



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

Pidiendo dólares

Los atrasos y los réditos

Ni las exportaciones ni siquiera el arriendo del territorio nacional suministran a la economía francófala la moneda extranjera que necesita para sus dispendios. Y ocurre, sobre todo en estos últimos tiempos, que cuando un ministro del Caudillo habla ante un personaje norteamericano, pide un aumento en la consignación de dólares con un tono que cada vez se parece más al del casero que quiere subir a sus inquilinos el precio del alquiler, y hasta al de la patrona que sube la tasa de los quebrantos que padece su honor con el pupillage.

Así han hecho los ministros de Agricultura y de Marina, que acaban de visitar los Estados Unidos, y son de notar a este respecto las pocas airoas manifestaciones del segundo de ellos sobre la naturaleza de la correspondencia que ha de dar España a la ayuda norteamericana; pero así ha pasado sobre todo con el ministro de Comercio, señor Arburúa, ante el discurso que en Barcelona ha pronunciado en el banquete de la Cámara de Comercio Americana en España, ante el embajador norteamericano y ante el presidente de la Cámara, Mr. Ford, que lo habían precedido en el uso de la palabra.

El señor Arburúa, con dejos de manso reproche, ha insistido en que la ayuda norteamericana ha llegado con un retraso que —según sus palabras— «si lo sufrimos en lo político, más aún lo padecemos en lo económico, porque nuestra reconstrucción se vio retrasada, mientras otros países de Europa recibían buena ayuda, para rehacer sus economías». Así se refiere el ministro a los países que lucharon al lado de los Estados Unidos; pero es que tiene el descaro de alegar un derecho preferente porque el régimen que gobierna a España, con su alzamiento militar de 1936, ha pagado «su gran tributo a esta lucha común». ¡A la «lucha común» ellos, los servidores pagados de Hitler y de Mussolini!

Sobre ese punto insisten los comentarios de prensa orquestados a base del discurso del ministro por la propaganda oficial, y hay periódico como «La Vanguardia Española», de Barcelona, que, con el expresivo título de «La demora y sus intereses», habla en un editorial de que a España se le deben hasta los réditos de lo que no se le ha dado. «Que los economistas —dice— hagan la cuenta de los réditos que se nos deben». En apoyo de esta tesis lanza la no menos estúpida afirmación de que «poco tendrían que hacer en Europa los inagotables tesoros de dólares de los Estados Unidos si en este espólon del viejo continente no se hubiera alzado el 18 de julio de 1936 lo mejor de la nación española, y al frente de ella su mejor hombre y soldado, contra el comunismo internacional». Es decir, que gracias al Caudillo no está Europa entera en poder de Rusia.

Sin duda a los gobernantes que dirigen la política exterior de los Estados Unidos les interesa fingir que creen tales estupideces, incluyendo en ellas la de que Franco se levantó contra un supuesto comunismo, que no existía en España. Pero dejándose decir tales cosas y aparentando creerlas, ayudan al francofalangismo a presentarse ante el pueblo español como rehabilitado internacionalmente y a presentar al Caudillo reconocido al fin por el mundo como el salvador de Europa, y como el hombre más esclarecido y mejor titulado para conducirla hacia su porvenir.

En España, sin embargo, no abundan los imbéciles, y basta con no ser uno de ellos para darse cuenta de lo que significa o, mejor dicho, de lo que no significa en el panorama internacional ese «salvador de Europa», si no es como un arrendador fraudulento y sobornable de un territorio europeo de valor estratégico. No, el francofalangismo no recibe el dinero ni el armamento norteamericano al mismo título que lo reciben los otros países.

Bien propicia para juzgar es esta ocasión, tal vez crítica, en que se multiplican las consultas, las entrevistas y las conferencias internacionales. En ninguna de ellas cuenta para nada el régimen ni el parecer del Caudillo, cuya prestación está comprometida previamente sin derecho a voz ni a voto. Mírese, por ejemplo, el viaje actual y reverenciado que el canciller de la Alemania enemiga hace a Washington, y compárese con esos otros viajes pagados y vacacionales que algunos ministros del Caudillo —entre ellos el del Ejército, el de la Marina y el del Aire— han recibido de los Estados Unidos como un obsequio gratificante de su docilidad.

Vean y piensen en ese panorama quienes sean capaces de ver y de pensar, y sobre todo quienes deberán responder ante el porvenir de haber sostenido tanta vergüenza. ¿Es que el ejército del Caudillo no se da cuenta del papel que está haciendo?

Tomen nota los «verticales»

Los trabajadores cristianos franceses contra los falsos sindicalismos totalitarios

París, junio (Ope). — En Asnières (Seine) tuvo lugar el 28 Congreso de la Confédération Française de Travailleurs Chrétiens.

Se aprobó una moción en la que se previene al mundo sindical contra la tendencia, cada vez más manifiesta en el plano internacional, de considerar como Sindicatos a los organismos impuestos a los trabajadores en los países de régimen totalitario para asegurarse su apoyo más o menos forzado. La Confederación culpa de ello principal-

mente a ciertos representantes gubernamentales que con su complacencia favorecen así el desarrollo de los totalitarismos de derecha e izquierda.

En la citada moción se hace un llamamiento a los dirigentes sindicales del mundo entero para que reaccionen contra tal abandono del principio fundamental de la libertad sindical y de la esencia misma del Sindicalismo, ya que constituye una regresión en el camino de la promoción obrera.

El Congreso acordó felicitar a la Internacional Sindical Cristiana por su actitud de enérgica oposición a que ingresen en la Oficial Internacional del Trabajo representantes «sindicales» de países totalitarios, y la invita a persistir en su actitud contra la ingerencia totalitaria, sea comunista o fascista.

También acordó solidarizarse con todos aquellos, sin distinción de raza o creencia, que luchan y se sacrifican en los países en que está abolida la libertad sindical de asociación y que tratan de restaurar dicha libertad, que es algo elemental en la defensa de sus intereses profesionales.

Esta moción logró la unanimidad en el Congreso.

NUOVO EDIFICIO CENTRAL DE LA FAT

En Washington ha tenido lugar una ceremonia oficial con motivo de la colocación de la primera piedra para el nuevo edificio central de la Federación Americana del Trabajo (FAT), que costará tres millones de dólares y que se espera esté terminado a tiempo para albergar a la nueva Confederación sindical que resultará de la fusión de la FAT con el CIO.

En dicha ceremonia, que corrió a cargo del secretario-tesorero de la FAT, Schmitzler, recibió la primera piedra el presidente de esta organización, George Meany.

El Presidente de los EE.UU., Eisenhower, hablando en esta ocasión, recordó al movimiento sindical el aumento de responsabilidades que seguirá a la fusión de la FAT y el CIO.

PARAGONANDO el reciente caso Oppenheimer en los Estados Unidos con el caso Dreyfus en Francia medio siglo atrás, escritor norteamericano tan eminente como Waldo Frank, lamenta que la opinión pública de su país no actúe como actuó entonces la francesa en un vigoroso movimiento que obligó a reparar la injusticia. Ciertamente ahora en Norteamérica relevantes figuras intelectuales protestaron contra la vejación infligida al gran físico cuando oficialmente fué envuelto en densa nube de sospechas, pero ninguna de esas personalidades lo hizo con la energía y la perseverancia que Emile Zola, Anatole France, George Clemenceau y Jean Jaurès pusieron en la defensa del capitán inocente.

«El pueblo francés —ha dicho Waldo Frank— comprendió el problema y, lanzándose a la batalla, triunfó. Nosotros, americanos, no porque amemos menos la verdad, sino porque se nos ha impedido verla y comprender su alcance, nada hemos decidido. Y ello precisamente en esta hora de decisión general. La sensibilidad de América y la sensibilidad de nuestro tiempo están moldeadas no por nuestros maestros y artistas, no por nuestros legítimos líderes intelectuales y espirituales, que existen y son tan abnegados y capaces como los que más en el mundo, sino por soldados, abogados-políticos y magnates de los negocios, con sus payasos, sus turiferarios y sus servicios tecnológicos. Merced a la televisión, la radio y la prensa trompeteando sin parar durante las veinticuatro horas del día, al pue-

blo le queda poca conciencia para resolver los graves problemas planteados y el resultado es traduce en anestesia y confusión.»

Las noticias-drogas, según Frank, oscureciendo los ojos y entorpeciendo los oídos, no dejan comprender el drama. «Converría tener presente —añade— que el dinosaurio, aquel monstruoso y bien armado animal antediluviano, desapareció por carecer del sentido que requerían su volumen y apetito para sobrevivir en un mundo que había cambiado.»

Ya sería de por sí bastante dañoso el gran consumo de noticias-drogas dentro de los Estados Unidos, pero lo peor es que, además, se exportan sin restricción para entorpecer al mundo. Sus exportadoras son las agencias informativas yanquis que espolvorean sus noticias con materias nocivas destinadas a enturbiar las mentes, y nada digamos de comentaristas encargados de hacer conculgar con rueda de molino a los lectores, suponiéndolos completamente idiotas. Eso, en la esfera visible, porque detrás funciona semi-secretamente el servicio gubernativo de «guerra psicológica», con su red internacio-

Periodistas drogueros

La antorcha de Nehru

Por Indalecio PRIETO

nal de turiferarios y embaucadores bien retribuidos.

Ultimamente, todos de consuno, vienen pretendiendo empujarse, rodeándolo de recelos, al estadista de mayor talla mundial: Jawaharlal Nehru. ¿Por qué? Sencillemente por no someterse a los designios políticos de Norteamérica. Uno de los períodos más insidiosos de la campaña contra el jefe del Gobierno indio coincidió con la jira del vicepresidente norteamericano, Mr. Nixon, por los países del Caribe. En honor de Nixon y para engrandecerlo, casi para endiosarlo, fueron balanceados muchos botafumeiros, entre cuyo incienso parecía arder polvillo de dólares. Causaba asombro que se alabaran sin tasa infinitas simplicidades que en dichos países hizo y dijo el presidente del Senado de Washington dejándose llevar en hombros, como un novillero, y prodigando palabras acarameadas pero vacías de sentido, cual si un rico cacahuto le dirigiese al vecino pobre sin advertir el agudo talento de su auditorio. La cosa no habría hecho reventar de risa, más nos rondaba una temeraria pregunta. ¿Qué catástrofe no podría ocurrir si un día actago perdiese la vi-

da durante su mandato presidencial el prudente Eisenhower y su puesto lo ocupara Nixon?

Nueva Delhi y Belgrado —

CUANTO queda escrito se nos ha ocurrido leyendo la declaración que Khrushchev, Bulganin y demás plenipotenciarios de la URSS suscribieron en Belgrado juntamente con Tito, Kardelj y otros representantes de Yugoslavia, porque en esa declaración se observa la impronta de Nehru. Los principios generales son los mismos de la declaración que firmaron en Nueva Delhi el 22 de diciembre último el presidente de la República Federativa Popular de Yugoslavia y el jefe del Gobierno de la India.

Cotejando ambos documentos, salta a la vista su similitud. Dice el punto 7 del documento de Nueva Delhi: «El presidente de la República y el presidente del Gobierno desean declarar su firme convicción de que las relaciones entre los dos países y sus Gobiernos están fundadas, y deben seguir basándose para el porvenir, en los principios del reconocimiento mutuo de la soberanía, independencia, in-

tegridad, no agresión, igualdad de derechos, respeto mutuo, y no injerencia en asuntos internos de los demás países, así como en la realización, tanto para ellos como para el resto del mundo, del concepto y de las condiciones de una coexistencia pacífica. Las relaciones interna-

cionales deben inspirarse en estas concepciones fundamentales y deben representar el primer elemento de la política y de la actividad de las Naciones Unidas.»

Y dice un capítulo del documento de Belgrado: «La seguridad colectiva sólo puede basarse en la concepción de que la paz es indivisible; el respeto a la soberanía, la independencia, la integridad y la igualdad de los Estados en sus relaciones mutuas y en sus relaciones con otros Estados; el reconocimiento y el desarrollo de la coexistencia pacífica entre las naciones, independientemente de sus diferencias ideológicas y de las diferencias

(Pasa a la segunda pag.)

Como ellos lo dicen

Otra vez se encaminan los precios hacia la carestía

Con este título, el semanario falangista «Añan», de Madrid, ha publicado el texto siguiente, que no necesita comentario:

«El escribir sobre precios y coste de la vida resulta ya para nosotros abrumador y triste. Abrumador, por lo que tiene de reiterativo. Triste, porque si bien sabemos el interés de nuestras autoridades económicas por reducir la carestía, también advertimos que muchos de los sectores que en mayor grado podían coadyuvar a ello se obstinan, con la vista puesta sólo en los propios intereses, en mantener un desequilibrio económico a todas luces inadmisibles.

«Leemos ahora, en periódicos de gran difusión y notoriedad, que los precios han bajado. Pero —preguntamos nosotros para fijar exactamente los términos del problema—, ¿desde dónde y hasta dónde?

«Tenemos en nuestras manos los «Índices del coste de la vida» que confecciona el Consejo Superior de las Cámaras de Comercio, Industria y Agricultura de España. Este organismo, además de contar con datos y medios más que suficientes para conocer tales índices, posee una solvencia y una seriedad que aleja toda duda respecto a la exactitud de sus datos.

«Pues bien, para conocer «la baja» actual, vamos a transcribir los índices de los últimos años. El Consejo Superior toma como base 100 el índice del período 1923-26, pero como para nuestro somero estudio no hace falta que nos remontemos a tiempos tan lejanos, tomemos como base 100 el año 1945, y partiendo de él hallamos, por sencilla trans-

formación, los datos siguientes:

Índice del coste de la vida	
Año 1945	100
» 1946	145
» 1947	189
» 1948	193
» 1949	204
» 1950	218
» 1951	263
» 1952	240
» 1953	234
» 1954	233
» 1955 (enero)	238

«Si hay alguien que pueda demostrarnos que a partir del año 1945 los sueldos y salarios han crecido en la misma proporción que el coste de la vida, estamos dispuestos a creer que los precios actuales son justos. Pero ese «alguien», de no ser un equivocado, no existe, y por ello, las cotizaciones actuales tienen que seguir pareciéndonos arbitrarias, desafortunadas y carentes de la base económica que presta a los precios su relación con el poder adquisitivo del consumidor. Sobre todo cuando esa base 100 de 1945 no supone normalidad, pues ya entonces se advertía un catastrófico encarecimiento.»

Dejado de ese texto, el periódico, con gruesa tipografía, pone esta frase del ministro Girón:

«Nos falta por conquistar el bienestar, el nivel de vida que corresponde a un trabajador en cualquier parte del mundo donde el trabajo no sea un fin, sino un medio para hallar la libertad.»

«No les falta «nada más» que eso! Pero no han pasado más que diecinueve años desde el «Glorioso Movimiento».

Comentario

A ave de paso, cañazo

EN Madrid, unas señoras alemanas, de acuerdo con otra señora amiga y madrileña, han realizado una curiosa experiencia en los lujosos establecimientos comerciales de la Gran Vía y de la calle de Alcalá. El marido de una de ellas ha comunicado atentamente el caso al diario «ABC», y éste lo ha comentado en un interesante editorial publicado el día 2 de junio con el título «El comerciante y el turista».

En uno de los establecimientos, las señoras alemanas solicitaron el precio de un sombrero, y el comerciante les pidió 450 pesetas. Entró después la madrileña que, naturalmente, no se expresó con acento extranjero, y le ofrecieron por sólo 300 pesetas el mismo sombrero que había gustado a sus amigas. En otra tienda fué una blusa: 300 pesetas para las alemanas y 220 para la española. Luego fueron unos guantes que, en el mismo orden de prelación, descendieron desde 225 a 175 pesetas.

Por último, entraron las señoras alemanas en una pastelería. Al pastelero no se le ocurrió obsequiarlas con aquella galante y desinteresada hospitalidad propia de la vieja España, que —como suele repetir el Caudillo— «no nos gustaba». Por el contrario, les cobró a razón de cinco pesetas los pasteles que a continuación sólo costaron tres a la castiza madrileña.

El editorialista de «ABC» ha comentado severamente el resultado de tal experiencia, que de ninguna manera ha puesto en duda. Tampoco ha dudado un momento de su exactitud el presidente de la Cámara de Comercio de Madrid, que es además «procurador en Cortes» del Caudillo; pero ese señor, en una carta dirigida al referido periódico, protesta de que se le haya dado publicidad y hace constar, con toda la autoridad que le dan su presidencia y su procuraduría, que da denuncia contenida en ese artículo ha impresionado desagradablemente a la Cámara, y, en general, al comercio madrileño.

Sin duda tiene razón el señor presidente. ¿Por qué la censura de prensa no ha de cubrir los negocios de los comerciantes de la Gran Vía y de la calle de Alcalá así como cubre los de los jefes del francofalangismo? Y conste que la publicidad que se ha dado al asunto podrá perjudicar al negocio, pero de ningún modo a la buena reputación de esos comerciantes que con su conducta no han hecho sino favorecer al régimen, que es como decir a la mismísima patria.

En efecto, sabido es que el francofalangismo —gran comprador de magníficos coches y de otras chucherías que no se producen en España— necesita muchas divisas, y que para que éstas entren en el Instituto de Moneda Extranjera no hay como hacerles gastar cuanto más mejor a quienes llegan desde otros países. Eso es lo que, con la más patriótica de las intenciones, han hecho esos honestos comerciantes que, por otra parte, han aplicado a unos tramutados aquel antiguo consejo que se daban mesoneros y chalanes: A ave de paso, cañazo!

Pericles GARCIA

Vincent AURIOL en México

Una cena de los socialistas españoles exilados

Mensaje a Jules MOCH

Con motivo de la estancia en México del ex Presidente de la República francesa Vincent Auriol y de su esposa, un grupo de socialistas españoles residentes en aquella capital les obsequió la noche del 3 de junio en el restaurante Ambassadeurs con una cena. Casi todos los comensales fueron acompañados de sus esposas y de sus hijas. El acto lo ame-

gestiones en la Comisión del desarme; André Philip, con su inteligentísima participación en el Consejo Social y Económico, y Guy Mollet, con sus brillantes trabajos en Estrasburgo a favor de que Europa se unifique, estaban poniendo muy altos el nombre de Francia y la reputación del socialismo.

Vincent Auriol pronunció un discurso hondamente conmovedor. Dando las gracias por el agasajo, describió cómo al compartir la mesa con socialistas españoles expatriados, multitud de dolorosos recuerdos se agolpaban en su mente. Pero del dolor de tales evocaciones brotaban luces de esperanza que le permitían ver en la lejanía el retorno a la patria, una vez libre, de los millones de españoles desperdigados por tres Continentes. Agradeció a la concurrencia el homenaje que acababa de rendir a Francia oyendo en pie a la Marsellesa, y después dijo palabras elocuentísimas que pronto se establezcan sólidamente la paz en el mundo y con ella la libertad de los pueblos y de los hombres. El vibrante discurso de Auriol fué premiado con prolongadísima salva de aplausos.

Como alguien, en atención a su fatiga —la jornada había sido para él durísima, visitando el cementerio francés y el Liceo de la Alianza Francesa, yendo a depositar una corona en el monumento a los

héroes de la Independencia mejicana, asistiendo a un banquete en la Secretaría de Relaciones Exteriores, y teniendo una larga conferencia con el Presidente Ruiz Cortines— preguntara a Auriol, al filo de la media noche, si no se sentía fatigado, el ex Presidente replicó que había llegado extenuadísimo al restaurante, pero que aquellas horas

Vincent Auriol pronunció un discurso hondamente conmovedor. Dando las gracias por el agasajo, describió cómo al compartir la mesa con socialistas españoles expatriados, multitud de dolorosos recuerdos se agolpaban en su mente. Pero del dolor de tales evocaciones brotaban luces de esperanza que le permitían ver en la lejanía el retorno a la patria, una vez libre, de los millones de españoles desperdigados por tres Continentes. Agradeció a la concurrencia el homenaje que acababa de rendir a Francia oyendo en pie a la Marsellesa, y después dijo palabras elocuentísimas que pronto se establezcan sólidamente la paz en el mundo y con ella la libertad de los pueblos y de los hombres. El vibrante discurso de Auriol fué premiado con prolongadísima salva de aplausos.

Como alguien, en atención a su fatiga —la jornada había sido para él durísima, visitando el cementerio francés y el Liceo de la Alianza Francesa, yendo a depositar una corona en el monumento a los

Alberto Einstein consideró a usted un hombre que, posiblemente como ningún otro, lucha con todas sus fuerzas, ayudado por un conocimiento de los hechos difícilmente igualado hoy día, para poner remedio a una situación llena de peligros para la convivencia de la humanidad.

Viniendo ese elogio del más eminente sabio de estos últimos siglos que dará nombre a una Era, debe envanecerlos y estimularlos. Pero estará bien, además, que el aura popular contribuya a aliviar vuestras fatigas y os aliente en la inmensa tarea que pesa sobre vuestros hombros. A ese aura quiere cooperar nuestro débil soplo, un soplo de peregrinos a quienes el exodo no les ha destruido la esperanza de ver recobrada la libertad en su patria lejana y asegurada la paz en el mundo entero. Como esta paz, garantía de aquella libertad, dependerá en buena parte del éxito de vuestros esfuerzos, nos atrevemos a pedirlos que no desmayéis en ellos. Al proseguirlos, honráis a Francia a la que pertenecéis y al socialismo en el que militáis, y si los corona el triunfo, cual vivamente deseamos, habréis conquistado para Francia una nueva gloria como maestra de pueblos y para el socialismo un nuevo título que le haga acreedor al respeto de todos los hombres honrados.

Recibid, camarada Moch, el testimonio de nuestra viva simpatía, idéntico al que rendimos en esta velada al matrimonio Auriol que tanto enaltecó a Francia desde el Palacio del Eliseo.

Trifón Gómez, Juan Ruiz Olazarán, José Vila Cuena, Indalecio Prieto, Antonio F. Bolaños, Julián Bórdaras, Eduardo D. de Janguito, Félix Merodio, José Sabarrit, Dionisio Merodio, Carlos Vélez Ochoa, Eulalio Ferrer, Fernando López Valencia, Juan Molás, José Medina, Rafael Fernández, Saturnino Bayón, Alejandro Villa.



VINCENT AURIOL

nizar una orquesta típica de «mariachi», la cantadora de aires rancheros Lola Beltrán y el tenor Alfredo Pineda. La comida transcurrió en un ambiente de magnífica cordialidad al final hablaron Trifón Gómez, Indalecio Prieto y Vincent Auriol.

«México, D.F. a 3 de junio de 1955.

M. Jules Moch.

Comisión del Desarme, de la Organización de Naciones Unidas.

New York.

Querido camarada: Un grupo de socialistas españoles expatriados, reunidos en torno de Monsieur Vincent Auriol y de su esposa, como hace tres años nos congregamos también aquí en derredor de usted y de la suya, para expresar nuestra gratitud por la acogida que, en horas de triste derrota, dispensó Francia a centenares de miles de españoles, aprovecha la oportunidad que tan grata ocasión le depara para enviarnos este mensaje que quiere ser de aliento y de esperanza.

Seguimos anhelantes vuestro tenaz e inteligente trabajo en la Comisión del Desarme, de las Naciones Unidas, y sabemos que, merced a vuestra sagacidad, desplegada últimamente en Londres durante las sesiones del Subcomité de dicha Comisión, ha sido posible disminuir algo la terrible y amenazadora distancia que, abriendo negro abismo entre ellas, separa a grandes potencias que dominan el aprovechamiento de la energía atómica, cuyo empleo en una guerra constituiría el mayor desastre para la humanidad y cuya utilización con fines pacíficos abriría al hombre caminos de progreso nunca soñados.

Jamás se le presentó al mundo opción tan dramática, jamás pasó por período crucial tan decisivo. En medio de ese «carrefour» está usted, como representante de Francia, buscando por evitar el choque aniquilador. No se nos oculta que en el reciente acuerdo del Gobierno de París desistiendo de fabricar bombas de hidrógeno, han influido las aterradoras advertencias contenidas en vuestro magistral libro «La Locura de los Hombres».



JULES MOCH

entre españoles resultaban tan gratas que el cansancio concluyó por disiparse.

Los asistentes a la cena cursaron el siguiente mensaje, en cuyo pliego estampó unas palabras de cariñosa adhesión Vincent Auriol:

El «camarada» Cavestany, ministro de Agricultura de Franco, ha estado en Norteamérica. Fue allí a aprender nuevos sistemas, los últimos adelantos en el cultivo de la tierra, a fin de introducirlos en España. Es lo único en que vamos un tanto atrasados los españoles. Porque en ciencias, artes, industria, comercio, finanzas, justicia social — ¡ah! sobre todo justicia social, gracias al nunca bastante ponderado Giron, «camarada» que tiró la camisa vieja y sucia al hacerle ministro el Caudillo —, teatro, toros, deportes, etc., etc., en todas esas actividades el salvador de España la ha colocado a una altura — a fuerza de gritar ¡Arriba España! — a una altura que casi no se divisaba desde la vista. Pero esto no se puede decir a muchos, a la mayoría de los españoles. Ya lo sabe el Caudillo. Y no pasará mucho tiempo sin que nuestro «glorioso» Ejército, que tan grandes «éxitos» obtuvo en África y en nuestra guerra civil, o Cruzada — como la denominan nuestros «bienaventurados hermanos» católicos —, si bien en esta última recibió un pequeño refuerzo de Italia y Alemania para matar españoles «hermanos», ese Ejército será también el mejor del mundo. Y la Marina ¡hay que ver los progresos que ha logrado! No diremos que ocupa los primeros lugares, porque Portugal se nos ha adelantado; pero los últimos, según el Evangelio, serán los primeros. Que el «salvador de España» lo quiera... Que para eso cuenta con la gracia de Dios, las bendiciones a caño libre del Papa, de arzobispos, aunque sean adjuntos, obispos y clero regular y secular, menos, naturalmente, las bendiciones del virtualmente proscrito cardenal Segura. Este no le bendice. Así le va a él. Está condenado.

Tiene indudablemente buena prensa el Caudillo en el sentido de la prodigalidad en la alabanza a su persona y a todos sus actos; no en la calidad, porque... Y contribuye además al endiosamiento de una pandilla de lacayos de la llamada generación del 28. ¡Qué pandilla!

Así se explica que la venta de periódicos haya disminuido considerablemente, como lo ha afirmado en fecha reciente el Caudillo ante la representación de la Asociación de la Prensa cuyo presidente, Manuel Aznar, en la recepción, o, mejor dicho, en el acto de sumisión, pronunció un discurso de la más abyecta dobléz, reflejo de la deslealtad, de la falacia de los camaleones como Aznar, que, en política, carece de escrúpulos, se arrojó al suelo que más caliente; digno «colega» de Franco en lo de deslealtad, pues éste traicionó al rey, del que fué gentilhomme, y después traicionó a la República. Y a juzgar por sus manifestaciones en el acto de referencia, Manuel Aznar, que dirigió aquel gran diario moderno y liberal «El Sol», hoy dirigiría «Arriba» u otro papelucho falangista. ¡Qué asco!

Hace poco ha comenzado «ABC» a exhumar sucesos de los tiempos de la República, a fin de desacreditar a honorables republicanos cuyo gran esfuerzo por el buen gobierno hacia el progreso civilizatorio no fué comprendido por muchos españoles a quienes la impaciencia los ofuscó y confundió; pero omite «ABC» deliberadamente, claro está, que muchos de aquellos vituperables sucesos tuvieron su origen en las provocaciones de ciertos curas indigios del altar, de señores monárquicos que no se resignaban y que añoraban el «diburno», y de patronos imprudentes del campo y de la industria que decían a sus obreros: «Que os dé de comer la República» ¿Que había huelgas? ¿Y en qué país, excepto Rusia, no las hay? ¿Que se quemaron iglesias? Fue una reacción natural del pueblo contra la facción antirrepublicana de una gran parte del clero, montañés, cerill y anticristiana. Ni en Francia, ni en Italia u otros países católicos ocurren sucesos de esa naturaleza. Evidentemente, Pero es que los católicos de esos países están civilizados y son cristianos. No intentan imponerse a cristos. Tienen piedad.

En cinco años que duró la República —al año de implantarse hubo ya una sublevación militar, sofocada piadosamente por aquellos «herojotes» del Gobierno— ¿qué podía hacerse? Sin embargo, se ordenó la Hacienda, la riquísima hacienda legada por la dictadura de Primo de Rivera; se crearon 30.000 escuelas; mejoráronse los sueldos a los maestros, a la Guardia civil, a Carabineros y a otros funcionarios modestos; se iniciaron grandes obras hidráulicas y los enlaces ferroviarios de Madrid, para proseguir con los de Barcelona y Bilbao; se emprendió la Reforma Agraria... ¡La Reforma Agraria! Hemos nombrado la bicha.

Esto, naturalmente, para «ABC» es una cosa baladí, así como la hombra de bien —no se fusiló a ninguno de los generales sublevados—, la austeridad y honradez de los gobernantes auténticamente republicanos de aquella época, de los cuales nadie se enriqueció con estraperlos ni mercados negros, al revés de lo que han hecho y hacen, al amparo del oprobioso régimen de ahora, tantísimos sinvergüenzas pescadores de río revuelto.

Contrastes en la España franquista

UNO de los tantos periódicos insidiosos de España nos aporta un resumen significativo de la fracasada gestión que, en el terreno económico, el francofalangismo sigue conduciendo en nuestra patria.

En una página aparece la reseña de la junta general de accionistas del Banco de Vizcaya, de cuyos brillantes resultados hace su director una detallada exposición de beneficios, incrementados en tal medida que ello permite destinar a reservas casi la mitad, con lo que éstas alcanzan un 187, 24 por 100 del capital en circulación, además de procurar un dividendo activo líquido de 15,33 por 100 del valor nominal de las acciones. A la par con estos magníficos resultados, el señor director espera ver un aumento del programa de ayuda norteamericano, hasta ahora bastante lento, con lo que sin duda habrán alcanzado con facilidad el fin supremo que la libre empresa se tiene fijado en todo momento. Esto que poco tiene de espiritualidad y mucho de materialismo, refleja con claridad meridiana que España sigue siendo el país de los privilegiados.

En la página siguiente, leemos unas frases que pretenden ser advertencias y que si no fuese por la tragedia que ello encierra en muchos hogares españoles, nos moverían a risa por la hipocresía, la irresponsabilidad y la mofa de que tanta prueba. Así, después de tantos años de gestión desastrosa, comprobada con estadísticas oficiales y extrajeras, el periodista nos subyugando que la misión de los gobernantes no es retorcir las leyes económicas, sino procurar el equilibrio entre los ingresos y el coste de la vida. Como si fuera cosa nueva y que hasta el presente no hubieran caído en la cuenta de que ese equilibrio es algo fundamental en toda economía

Y el pueblo español, amordazado y vejado, víctima de una de las explotaciones más inicuas, continuará caminando en su miseria ante la indiferencia de unos y los intereses egoístas de otros, hasta que un nuevo arranque de dignidad vuelva a imponerse, sacándolo de esa noche hacia el amanecer del Socialismo liberador.

Lleja.

Imprenta Especial de
EL SOCIALISTA
Gémit: R. DONAS
30, rue Sainte — Marseille

La antorcha de Nehru

(Viene de la primera pag.)

de su orden social que presuponan la cooperación de todos los Estados en materia de relaciones internacionales en general y más particularmente en materia de relaciones económicas y culturales; fidelidad a los principios de respeto mutuo y de no intervención en los asuntos internos por ningún motivo económico, político o ideológico, pues las cuestiones de organización interior, las de los distintos sistemas sociales y las de las diferentes formas del desarrollo socialista conciernen a cada uno de los países considerados individualmente; fortalecimiento de la cooperación económica recíproca e internacional; y eliminación de todos los factores que en las relaciones económicas constituyan un obstáculo para el intercambio de los bienes y frenen el desarrollo de las fuerzas productivas en el mundo y en el interior de las economías nacionales.

Estos principios —que también fueron proclamados en Ranghú el 18 de enero por Tito y U. Nu, jefe del Gobierno birmano—, se detallaron y claufearon en Belgrado más que en Nueva Delhi para que apareciese suficientemente explícita la rectificación soviética sobre cuanto infringió, de hecho, realizó e intentó realizar Rusia contra Yugoslavia a través del Kominform.

Nada de tener bloque.

LOS acuerdos de Nueva Delhi y Belgrado ofrecen con matices diversos, otras similitudes incluso de más relieve que la arriba anotada. Por ejemplo, Nehru y Tito consiguieron que la política de sus dos países y su concepto de la paz mundial no pudiesen basarse en una acumulación de armamentos como instrumento para negociar o solucionar conflictos, y Tito y Bulganin han suscrito el «reconocimiento del principio de que la política de los bloques militares aumenta la tensión internacional, mina la confianza entre las naciones y acrece el peligro de guerra».

También respecto a este punto hubo mayor rotundidad en la capital yugoslava que en la india. Por parte de Rusia, semejante reconocimiento parece suponer una flagrante contradicción a raíz de haber concertado en Varsovia el pacto militar con sus satélites, réplica al Tratado del Atlántico

Norte, pues condena bloques como el de que ella misma es eje, pero la contradicción la disipa un artículo adicional disponiendo que el pacto se anulará apenas esté garantizada la seguridad de Europa, promesa repetida mancomunadamente con el Gobierno yugoslavo. El mundo gira en torno de un equívoco espantoso: se forma un bloque militar para hacer frente a otro que a su vez se estructura para defenderse de aquél. Es el equívoco que a toda costa quiere destruir Nehru y a cuyo noble propósito se ha asociado Tito.

Si hablamos de la impronta de Nehru sobre cuanto se acordó en Belgrado, calculando de lo convenido en Nueva Delhi, no es en razón de la enorme personalidad del líder hindú, ni de la gran superioridad territorial y demográfica de su patria, pues el convenio de diciembre se estableció en pie de igualdad, sino porque se debe a Nehru una fórmula claramente plasmada en la declaración indoyugoslava y con reflejos en la declaración yugoslavo-soviética. En la primera, se expresa así: «El presidente de la República y el presidente del Gobierno rechazan la idea errónea, que prevalece en ciertos sectores, de un «tercer bloque» o «tercera fuerza» de los países que no figuran en los bloques existentes. Tal idea constituye una contradicción en sí misma, pues llevaría a esos países al sistema de bloques que consideran indeseables».

Jawaharlal Nehru no esperó a diciembre de 1954 para decirlo; lo había dicho tres años antes, en la mesa redonda que, organizada por las Naciones Unidas, reunió en Nueva Delhi para deliberar acerca de «la filosofía de la educación en Oriente y en Occidente», asamblea a la que concurrieron desoladamente personalidades de Asia, Europa y América. Allí rechazó categóricamente Nehru la formación de una tercera fuerza.

Luis de Zulueta, analizando aquellas declaraciones, ha escrito con fina sagacidad: «Si una conclusión se desprende de ese debate es la de que las guerras y los conflictos mundiales no surgen de la diferencia entre dos opuestas civilizaciones, como la del Oriente y la del Occidente, sino que nacen de incivilizadas minorías dentro de una sola civilización humana. Por medio de

la educación, el Occidente y el Oriente pueden cooperar juntos a la eliminación de esas minorías inciviles. Entre el Oriente y el Occidente se abre una unidad superior: el hombre».

Los que se concertaron en Belgrado pronunciáronse por la prohibición del uso de armas atómicas, acogieron favorablemente los acuerdos de Bandoeng y abogaron por el ingreso de China en la ONU y por la solución del problema alemán sobre una base democrática. Todas las conclusiones fueron seguidamente aceptadas por los signatarios del pacto de Varsovia, lo cual equivale a ratificar el ofrecimiento de una inmediata liquidación de éste.

Nuevo uso de las noticias-drogas

LAS noticias-drogas «made in USA» que Waldo Frank ha visto aplicar particularmente al caso Oppenheimer y generalmente a graves problemas mundiales, basase hoy con preferencia para que la opinión universal se adormezca y en su modorra considere inevitable el fracaso de la próxima Conferencia de los Cuatro Grandes. ¿Qué se alega para hacerlo creer? Que los rusos no son de fiar. Las masas no adheridas a ellos, tampoco se fían de sus antagonistas. El peligro para la humanidad está representado en igual proporción por los dos bloques, dados los inmensos medios destructores que ambos poseen.

Repasemos con brevedad algunos antecedentes para descubrir el nuevo móvil de los drogueros. Aunque Mr. Eisenhower se haya mostrado partidario de la Conferencia de los Cuatro grandes potencias, el Pentágono y el Departamento de Estado, dos pesadillos carromatos a los que se halla unido, no le dejaron marchar en esa dirección, contribuyendo además a cerrar el paso la impedimenta de miembros del Congreso, bastantes en número, alentados por la guerra preventiva. De ahí que Eisenhower desoyera las constantes apelaciones de Churchill para entrevistarse con los gobernantes moscovitas.

¿Por qué se desatendió reiteradamente a Churchill y se ha atendido con apresuramiento a Eden? Estaban próximas las elecciones británicas y era preciso ayudar

al triunfo de los conservadores adjudicándoles como baza triunfal la convocatoria de una reunión análoga por toda Inglaterra. Si los laboristas triunfaban, llevando por bandera la celebración inmediata de la Conferencia, Norteamérica se encontraría en la reunión con un compañero menos dócil que Eden y, encima, se expondría a que la reunión se celebrara sin su presencia si continuaba remisa.

En suma, la aceptación norteamericana no pasa de ser una jugada electoral. ¿Cómo eludir ahora el compromiso bajo apariencias de cumplirlo? Procurando que la Conferencia sea puramente formal, es decir, cambiar unos saludos más o menos afectuosos de los señores Eisenhower, Bulganin, Eden y Faure, hablar vagamente de los problemas que angustian al mundo y emprender cada cual el regreso a sus lares sin haber acordado nada en firme. Todas dichas cuestiones se aplazarán «sine die», para ser tratadas después por los respectivos ministros de Relaciones Exteriores. El proceso —un proceso sincero— debería ser a la inversa: llegar los jefes a resoluciones de principio, diáfanas y concretas, para dejar a sus ministros el cometido técnico de periferizarlas.

¿Hasta qué punto se prestarán Gran Bretaña y Francia a tamaña farsa? Si hemos de creer lo que David Lawrence revela entre líneas en una crónica transmitida por él desde Londres luego de haber almorzado con Eden, éste pagará con su aquiescencia a la burda maniobra el favor electoral recibido. Pronto hemos de ver lo que en verdad ocurre.

Si prospera la frustración que se trama, el mundo se sentirá indignado por tan colosal engaño, y de nada servirán las noticias-drogas que para el consumo interior y exterior se elaboren en los Estados Unidos.

Jawaharlal Nehru, iluminándonos a todos con su mística antorcha, se encargará de mantenernos despiertos, impidiendo que los efectos de cualesquiera somniferos, de esos que cada día nos brindan en el periódico informadores y comentaristas que han convertido el teletipo en retorta droguera para destilar alcahóles estupefactores.

Indalecio PRIETO

EL IV CONGRESO DE LA CIOSL, EN VIENA

En el Konzerthaus de la ciudad de Viena se ha celebrado los días 20 al 28 de mayo último el IV Congreso mundial de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL).

Esta Asociación de trabajadores, cuyos componentes son todos afiliados libres, no existiendo una sola organización asociada bajo la presión de su Gobierno o que pague la cotización con dinero de su Gobierno, contaba en primero de año actual exactamente 109 organizaciones pertenecientes a 75 países o territorios diferentes, con un total de 54.525.288 miembros. Nunca organización internacional tuvo efectivos tan importantes.

En este Congreso de Viena estaban representados directamente más de cincuenta millones, con numerosos delegados venidos no solamente de Europa y de América, sino también de los más lejanos países de Asia, África y Oceanía. Hubo, aparte, representantes fraternales u observadores de diversas instituciones internacionales, entre ellas de la ONU, OIT, CECA, Unesco, Comisión de Migraciones, etc., quienes hicieron breves intervenciones orales aportando salud y alentando la eficacia labor que estaba realizando la CIOSL en el dominio social. En nombre de la CECA habló nuestro compañero belga Paul Finet, miembro obrero de la Alta Autoridad de dicha institución.

La ceremonia inaugural del Congreso revisió caracteres de gran solemnidad. El Presidente de la República austríaca, Theodor Körner, dirigió a los asambleístas una corta pero vibrante alocución, y a continuación intervinieron en términos análogos el canciller federal Raab, el vicescanciller Schaefer, el alcalde de Viena Jonas y el presidente de la Confederación de Sindicatos de Austria Boehm. Habla debutó esta ceremonia con un gran concierto musical, ejecutándose entre otras piezas, la parte final de la Novena Sinfonía de Beethoven, con coros.

Las labores propias del Congreso con una amplia y detallada Memoria presentada por el secretario general de la CIOSL, compañero Oldenbroek, exposición que abarca los progresos cumplidos por la CIOSL desde su anterior Congreso de Estocolmo (1953), habiendo ganado un millón de afiliados sólo en el año 1954; países insuficientemente desarrollados, especialmente de Asia y África; lucha contra los totalitarismos; lucha en pro de la autonomía de pueblos todavía sometidos a régimen colonial; actividades regionales en general; actitud de la Internacional de trabajadores cristianos, que busca crear movimientos escisionistas en algunos países; problema de integración económica y social en Europa, etc.

A raíz de esta exposición, fueron numerosas las intervenciones de delegados que se registraron, viéndose aquí obligados a recoger solamente las que mayor interés informativo ofrecen para nuestro público.

Nuestro compañero Pascual Tomás (UGT de España) pronunció un breve y contundente discurso sobre la lucha del sindicalismo libre contra los regímenes totalitarios, exponiendo singularmente el caso de la España de Franco. (En el pasado número de EL SOCIALISTA hemos publicado el texto íntegro de esta intervención.)

Como en el informe de Oldenbroek se dice que la última afiliación ha sido la de la Unión Marroquí del Trabajo, esto dio ocasión a André Labord (FO, Francia) para celebrar el hecho y manifestar, entre otras cosas, que Marruecos es más que la parte de él que está a cargo de Francia, que hay también un Marruecos español y que espera que la UMT proseguirá su labor igualmente sobre este territorio.

Interviniendo en la discusión, Louis Major (Bélgica) examinó la gestión realizada por el Secretariado de la CIOSL en los más diversos aspectos, haciendo un elogio de ella.

Irving Brown (representante de la FAT de EE.UU. en Europa) hizo una crítica severa de esa gestión, estimando insuficiente el informe sobre ciertas cuestiones fundamentales, principalmente sobre la seguridad colectiva, los regímenes de dictadura, el trabajo forzado, la actitud del grupo obrero del BIT cuando la admisión de los delegados rusos, sobre los acuerdos de París y la integración económica y social de Europa. No es su-

ficiente —dijo también— liberar a Europa de la tiranía hitleriana, hay que asegurar la victoria de la Europa democrática. Sobre el trabajo forzado, propuso la reunión en Asia de un tribunal internacional llamado a juzgar lo que respecta a Rusia, sino también respecto a países de Asia. Brown desea asimismo la unificación con los Sindicatos cristianos. Considerando que la CIOSL, parece demasiado americano-europea, dijo que había que dar también papel dirigente a un representante de Asia. Propuso el traslado de la sede central de la CIOSL de Bruselas a París, y que la jornada del 17 de junio de 1953, fecha de la rebelión obrera de Alemania oriental, se conmemorase todos los años como una fiesta internacional de los trabajadores. Se pronunció también contra la admisión eventual de los Sindicatos yugoslavos en la CIOSL.

Serafino Romualdi (FAT) se expresó en forma parecida a I. Brown, y el delegado del Pakistán criticó los métodos a su juicio poco eficaces empleados por el Secretariado en los países atrasados.

A propuesta de Omer Becu (Bélgica, presidente) se guardó un momento de silencio en memoria de los muertos en los incidentes de junio de 1953 en Alemania oriental.

Se nombró a Irving Brown y Robert Bothereau (Francia) para tomar contacto con la Comisión Internacional contra los regímenes concentracionarios animada por David Rousset.

Se oyó un interesante informe de Mac Donald (Canadá) sobre actividades regionales, informe dividido en cinco aspectos principales sobre labor que constituye uno de los puntos centrales de la CIOSL. Estimando insuficiente lo hecho hasta ahora por la CIOSL en favor de los países atrasados, reclamó una cotización suplementaria para reunir un fondo de mil libras esterlinas.

Hubo unanimidad de apreciación en reconocer que había que hacer más en este orden de cosas, y el Congreso siguió la proposición de Louis Major (Bélgica) recomendando poner fin al sistema de un fondo especial para las actividades regionales y previendo una cotización fija e igual para todas las organiza-

ciones, conforme al número de afiliados.

En el problema de la lucha de los Sindicatos libres por la paz y la prosperidad, se abrió discusión a base de un informe de A. Proschk (Austria). Se subrayó que la prosperidad económica y la justicia social para todos los hombres es una condición previa de la paz.

Se presentó una ponencia por Miyachara, secretario general de la Federación de la Enseñanza del Japón, sobre la lucha de los Sindicatos libres por los derechos del hombre y por el pleno derecho al trabajo.

En una ocasión intervino el delegado de la India y miembro de la Ejecutiva de la CIOSL, Tripathi, pronunciando un discurso que produjo gran impresión. Dijo que admiraban las realizaciones sociales de los países democráticos industrializados, pero ¿podían ellos un día beneficiarse de esos progresos? «Para nosotros y para millones de personas que sufren hambre, el problema fundamental es éste». Yo he estado en China, y no es cierto que todo sea malo en el régimen comunista; hay igualmente cosas malas en el mundo libre; en ambos hay cosas que van bien y cosas que van mal. Si nosotros estamos adheridos a la CIOSL no es porque tengamos miedo al comunismo, sino porque aquí hay más libertad. Es temible esto de dos bloques en competencia. Un tercer bloque encabezado por nosotros, como se dice por ahí, es y es falso, no podría impedir la catástrofe. Queremos paz con coexistencia de los dos sistemas aparentemente inmutables. La guerra no es una solución para nadie.

Después habló George Meaney (presidente de la FAT, EE.UU.). Se habla de paz. No ve los compromisos posibles entre libertad y esclavitud, entre democracia y regímenes totalitarios. Atacó a los dirigentes moscovitas por su ambición de dominar al mundo. Nosotros debemos ser necesariamente anticomunistas, así como somos antifeudales. No puede haber coexistencia con los enemigos de la libertad de los trabajadores.

El delegado de Cuba propugnó por un rearme de las democracias para la liberación de los obreros oprimidos tras la Cortina de Hierro. Re-

Mejor habla, señor, quien mejor calla

ECIEN terminadas las tareas del Congreso que en Viena ha celebrado la CIOSL, la «Voz de América para España» informó ampliamente a los ciudadanos del medioevo español que era la Confederación de Sindicatos Libres, que importancia tenían las resoluciones adoptadas en dicho congreso para el sindicalismo internacional y cuál era el número de afiliados a tan formidable organización. Llegó incluso a decir que se abrían nuevas esperanzas de mayores triunfos para la clase obrera gracias a la acción constante en la lucha de los Sindicatos representados en la CIOSL.

Nada tenemos que objetar a esa información. El comentario fué justo y además cargado de razón al decir que los Sindicatos libres que pertenecen a la Internacional obrera representan una fuerza nada desdeñable. La UGT pertenece a ella, y aun siendo una central sindical libre, desgraciadamente sólo representa a una parte de la emigración y a otra, digna de tenerse en cuenta por el número y la calidad, que en el interior mantiene firme el pensamiento de nuestra Unión.

Ahora, eso sí: reprochar, hay que reprocharles a los lo-

gistraronse vivas reacciones entre los asambleístas. Lovestone (EE.UU.) presentó un texto más moderado reclamando simplemente vigilancia del mundo libre, y así lo aprobó el Congreso.

Ben Salah (Túnez) presentó un informe sobre acción sindical por la independencia política y económica de los territorios insuficientemente desarrollados y autónomos. Abrióse con ello un amplio debate sobre el colonialismo, con intervención, entre otros, de sir Vincent Tewson (Gran Bretaña) y Le Bourne (Francia). Walter Reuther (CIO) se manifestó contra la interferencia exterior en la política sindical de otros países. Lovestone (FAT, EE.UU.) hizo gestiones buscando un acuerdo entre franceses y norteamericanos, pues la moción aprobada en principio en Comisión condenaba el colonialismo, pero no aludía al terrorismo, cosa que pedían los franceses se condenara también. Por fin se logró una fórmula que obtuvo la conformidad del Congreso.

Con una referencia especial a los objetivos y métodos de la negociación colectiva entre Sindicatos y empresas, al mejoramiento de las condiciones de vida y a la participación de los trabajadores en la industria, fué presentado un informe por Konrad Nordhal (Noruega). Un delegado alemán trató particularmente de la experiencia de co-gestión en su país, y Richard (Francia) abogó por la conclusión de convenciones colectivas que abarcasen a varios países europeos.

Hubo en este Congreso, como es de suponer, otras numerosas intervenciones. En una de ellas, James Carey (CIO), exponiendo el buen camino que llevan los trabajos de fusión de la FAT y del CIO en los Estados Unidos, expresó su esperanza de que esta fusión permitiría doblar, antes del próximo Congreso, los efectivos actuales de la organización sindical norteamericana. Hubo también una declaración común de los delegados yanquis George Meaney, Walter Reuther y Thomas Kennedy afirmando que la CIOSL se esforzará por mejorar las condiciones de trabajo en todas las regiones del mundo.

Antes y durante la celebración del Congreso, verificó reuniones el Comité Ejecutivo de la CIOSL. Se pronunció, por unanimidad menos un voto (del delegado holandés), en pro de la transferencia de la sede central de la CIOSL de Bruselas a París. Este asunto será examinado con más detenimiento sobre las modalidades y la oportunidad de su ejecución. Aprobó también, por 16 votos contra 3 y 13 abstenciones la creación del cargo de director general con poderes amplios, el cual estará asistido de varios adjuntos y será responsable ante el Comité Ejecutivo. La proposición belga orientada al reforzamiento de las organizaciones regionales existentes (ORE, ORIT, etc.) será examinada por una Comisión restringida de cinco miembros. La misma Comisión estudiará igualmente la conveniencia o no de reunir el Congreso cada tres años en lugar de cada dos años como se hace ahora.

Fueron reelegidos por unanimidad, para secretario general, Oldenbroek (holandés), y para presidente, Omer Becu (belga). El nuevo Comité Ejecutivo es el mismo de antes, y cuenta siete vicepresidentes, entre ellos Robert Bothereau (Francia) A Arthur Deakin (Gran Bretaña), recientemente fallecido, le reemplaza sir Vincent Tewson.

utores de la «Voz de América» esa tendencia monolítica de la crítica. No hay dos pesas y dos medidas para juzgar y condenar una misma injusticia. Y si eso es así, si esa anomalía es una realidad, no deja de ser una inmundicia más grande que el mas grande de los rascacielos neoyorkinos. Porque en esas emisiones hacia la España francofalangista, comentando las decisiones adoptadas en el IV Congreso de Viena de la CIOSL, los locutores sacaron enseñanzas y dedujeron las funestas consecuencias que ellas entrañaban para el comunismo ruso. En Rusia ni hay Sindicatos ni hay elecciones libres, dijeron. En los pueblos del Occidente se pone en práctica la libertad, como en Austria y como en Inglaterra, donde últimamente se han celebrado elecciones parlamentarias. Y aún hay pueblos, como Rusia, repitieron, que no saben lo que es votar libremente.

Y eso se dice por las emisiones oficiales de la Administración norteamericana a los españoles. Que esto se haga con un pueblo que sufre desde 1939 una dictadura vil, ha de tener sus causas. O por razones como éstas: porque consideren beneficioso hablar de la tercera persona del plural y los de la segunda se den por enterados; porque con ello quieren hacer reflexionar a los españoles y recordarlos, sin mención de su caso, que ellos también son ilotas de la mejor especie; o porque tomen por imbeciles a los españoles y crean que éstos, oyendo críticas a males ajenos, olvidan las que merecen sus propios dictadores.

De lo que opinan los españoles sobre esto, si pudieran grabarse en cinta magnetofónica los juicios expresados en puro castellano, no haría falta que los señores de la Administración y del Pentágono tradujesen. Hay palabras de raíz latina comprensibles perfectamente por quienes hablen un idioma de origen anglosajón.

«Es verdad que los Estados Unidos son fieles a las palabras que un día pronunciara Tomás Jefferson: «Juro en aras del Todopoderoso eterna hostilidad hacia todas las formas de tiranía». La verdad es que hay como para dudar.

«Por qué hablar de la tiranía de detrás del telón de acero? ¿Creen engañar así a los españoles, o pretenden confundirlos de tal manera que no sepan discernir si la dictadura franquista es eso o una regalia que no han sabido todavía descubrir?

«Mi deseo es gobernar de tal manera que, al final, cuando haya dejado el poder y haya perdido todas las amistades de la tierra, me quede por lo menos un amigo dentro de mí». Eso lo ha dicho Lincoln, como Jefferson, fué también un gran americano, una buena persona y un gran Presidente. Eso no lo han dicho ni lo podrán decir quienes no reúnen virtudes idénticas a las de aquel gran corazón que por encima de todos los convencionalismos y todas las falsedades de la diplomacia, puso la de su honradez y la de su clarividencia al servicio de la humanidad.

Y si la «Voz de América» apela al testimonio de Jefferson para hablar de la libertad a un pueblo de cautivos, veamos lo que de ello ha dicho Lincoln. «El mundo carece de una buena definición de la palabra libertad. Todos nos declaramos partidarios de ella aunque cada uno tiene de ella un concepto diferente. Para algunos significa que cada hombre puede hacer de sí mismo y de sus bienes lo que mejor le acomode. Para otros quiere decir que unos cuantos hombres pueden hacer lo que les acomode con los demás hombres. Cada una de esas tendencias tan distintas entre sí, es, sin embargo, llamada libertad».

La Administración norteamericana debiera recomendar a sus funcionarios en el servicio de la propaganda al exterior, la lectura de los versos de Calderón: «... Mejor habla, señor, quien mejor calla». Con ello ni se rozan los sentimientos de los pueblos desgraciados ni se ofende el dolor de unos desterrados que ingenuamente siguen firmes en sus ideas.

Luis de la MIRANDILLA

Letras de luto

Tres largas y penosas enfermedades, falleció en Biarritz (B.P.), a la edad de 59 años, donña Asunción Mier, esposa de nuestro querido compañero Esteban Bilbao, director de las Secciones locales del PSOE y de la UGT.

A través de estas líneas renovamos con el compañero Bilbao, el más convaliente aún de delicada enfermedad, nuestros fervientes votos de completo restablecimiento de su salud física y nuestra fraternal simpatía y afecto sincero. — Los Comités departamentales de SDE, UGT y PSOE.

De la España irredenta

La gran desvergüenza

UN al hombre más pacífico le tiran de los nervios. (Nos referimos a las declaraciones que ha hecho el general Franco en la revista «U. S. and World Reports»). Y cegados por la indignación, perdido el control del comedimiento en el lenguaje, se emplea un tono contundente cuando se quiere adjuviciar. Se dice esto es mediocre o esto es magnífico, es decente o indecente, bueno o malo; tal acción es digna o tal otra impudica. Y para que más vueltas y rodeos cuando hubimos de empezar por donde hemos de terminar! Las dichas declaraciones, así, lisa y llanamente, son una desvergüenza. Bien es verdad que el olmo no puede dar peras: por tanto su Excelencia se produce como lo que es.

Se ha ido bien servido el periodista norteamericano, pues el régimen franquista ha sido el pintado exactamente por Franco. He aquí un rosario de deducciones. Con el Mensaje a los hombres de negocios estadounidenses se demuestra que la situación económica está en ruina; que para elevar nuestro nivel de vida no hay más solución que los E.E.U.U. del Gobierno créditos a largo plazo; que las llamadas Cortes españolas son, sin duda alguna, fascistas; que en las elecciones el pueblo no emite su sufragio; que la prensa no es libre (es una prensa vigilada); que es tertulia de compadres que se intitula pomposamente Consejo del Reino, Franco lo «escucha» para después hacer lo que quiera; que en España existe una dictadura; que lo que se vielmura próximo es el nombramiento de un jefe de Gobierno (presidente del Consejo), quedando Franco solo en la Jefatura del Estado «porque para una obra constructiva hace falta una autoridad y un prestigio», y la autoridad y el prestigio que yo disfruto en España me da

mucha más facilidad y asistencia para la realización de esa tarea», ha dicho Franco.

Y volviendo sobre el tema del cambio de régimen, se revuelca el Generalísimo en lo que mil veces ha repetido: mientras lo resista su salud o así convenga al país. Todo queda a su decisión, porque en este régimen de dictadura a que España está sometida, como el país puede manifestarse para indicar a Franco la conveniencia de que se aleje del poder? ¿Por medio de las Cortes? ¿Pero si los procuradores son todos franquistas? ¿Por «consejo» del Consejo del Reino? Es él quien nombra a los consejeros. ¿Por presión de la Iglesia, del Ejército? Tenemos sabido que estos son los dos pilares del régimen. El franquismo, hoy por hoy, es un callejón sin salida, como no sea el mismo callejón. Solo un cerco exterior que dificulte su vida económica y una ayuda eficaz y debidamente organizada al pueblo español antifranquista puede dar al traste, y en poco tiempo, con la actual situación política.

El general Franco, con un gran descaro ha explicado a la «U.E. and World Report» el funcionamiento «democrático» de su régimen. Ha sostenido con énfasis y cinismo que el pueblo está hoy más contento que hace veinte años y que en la confesión de las leyes y en las tareas legislativas colaboran todos los españoles. Todos los españoles franquistas, que constituyen una pequeña minoría, ha debido añadir de no ser un aventurero. Después afirma que en las elecciones municipales el pueblo conoce al candidato, y lo vota o no; pero lo que deja en el zurrón el Caudillo es que el pueblo no puede elegir libremente a quien haya de representarlo en el Municipio o en las Cortes. El vicio comienza en las elecciones municipales, en donde sólo los cabzcos de fa-

milias pueden emitir su sufragio en favor de una lista prefabricada por las autoridades y jerarcas de Falange y de Acción Católica.

Pasa seguidamente a tratar de la elección de presidente del Consejo y dice que el nombramiento lo hace el jefe del Estado consultando con el Consejo del Reino, porque «nosotros no tenemos jefes de partido» como sucede en las democracias. (No faltará quien haya advertido al periodista norteamericano que Franco ha puesto fuera de la ley a los partidos marxistas y a sus organizaciones sindicales y que sólo existe, y subvencionado por el régimen, el Partido Franquista, en el que están fundidas todas las tendencias derechistas españolas.)

En donde Franco pierde ya todos los frenos es cuando se refiere a la prensa. Vigilamos la prensa — afirma. (Y aquí no hay más periódicos que los del Gobierno.) No es lícito atacar a otras naciones con las cuales el Gobierno mantiene relaciones diplomáticas — continúa—. Son muy frecuentes y enconados los ataques a Inglaterra y a Francia. Por último, como colofón, declara que a los correspondientes de prensa extranjera se le dan todo género de facilidades para el cumplimiento de su labor informativa, olvidando, seguramente, el dictador que varios periodistas extranjeros han sido expulsados y entre ellos el correspondiente de «Le Monde», cuya difusión en España está prohibida por las autoridades.

En lo que Franco ha hecho singular hincapié es en lo conveniente que sería, para la defensa de Occidente, que se le permitiera expresar su pensamiento en la reunión de los Estados Mayores del Pacto del Atlántico. ¿Qué ideas puede aportar Franco? Todas conducirían a la guerra. El 7 de junio del año último el «New York World Telegram» publicó unas declaraciones de Franco en que éste proponía a las naciones occidentales que procediesen al embargo de todo comercio con Rusia y sus satélites. Esta medida, supone dejar la guerra fría para colarse en la guerra caliente, que es lo único que salva al régimen franquista. El 8 de julio del mismo año puntualizó más el Caudillo en una declaración hecha a los correspondientes norteamericanos. «La guerra fría es el primer acto de la guerra real, y ganarla tiene capital importancia», les dijo, e insistió en que el embargo propuesto por él sería la primera victoria de Occidente sobre el comunismo. El Occidente no tomó en consideración las proposiciones de Franco. El alidabonazo de Franco a la sala de Conferencias de los Estados Mayores no tendrá ninguna repercusión. La opinión del dictador español no interesa. La voz de Rusia es la que preocupa al mundo.

Los pigmeos no cuentan y sobre todo los de la calaña del que vive en El Pardo.

Al leer las declaraciones de Franco que comentamos, se saca la consecuencia de que ha batido todos los «records» de cinismo.

Pedro ORESPO

Apuntes del camino
Es oportuno precisarlo

ARTÍCULO publicado en el diario conservador inglés «Daily Telegraph», en el que se saca a relucir la posición estratégica de España, ha facilitado oportunidad a «Luis de la Mirandilla» — pluma inquieta, juvenil y rebelde — para sacudir mandos a diestro y siniestro. Con sobrada razón, a mi juicio, porque, por lo visto, aún no se han agotado las «porquerías» que tanto tiempo llevamos presenciando y «encajando» sin que, afortunadamente para nosotros, nos hayan puesto K. O., si bien no evitaron dejarnos un mal sabor de boca. La posición estratégica y la coexistencia, que ahora se quiere poner de moda, semejan ingredientes con los que se planea fabricar pastel que veremos lo que encierra dentro. Sin duda, una porquería más.

Y si «Luis de la Mirandilla» se ha irritado — santa irritación de un Quijote más — por lo que se intenta justificar en el aludido artículo: que es preciso que España lleve donde han llegado otras potencias europeas; que es de absoluta necesidad se la entregue la ayuda debida, y que es conveniente llegue a realizar sus aspiraciones internacionales, más duro tono hubiese tenido su protesta formulada ésta después que la prensa nos enteró de que diputados norteamericanos proponían «que a España se la conceda derecho a figurar en organismo internacional», organismo en el que, afirmamos nosotros, honestamente no se la puede dar entrada en tanto que, como nación, no reuna las condiciones que se señalan para poder pertenecer al mismo. La coincidencia, sospechosa, entre lo expuesto por el diario conservador inglés y el intento de algunos diputados norteamericanos no deja de alarmarnos, pues confirma que los norteamericanos siguen marcando el paso en el terreno internacional y que aún no han podido sacudirse su tutela algunos países.

Pero nos es obligado señalar a todos, como lo hace nuestro citado colega, ya que los demás, intencionalmente, lo dejan como olvidado, que todo eso que se pide para España, disfrazado con el nombre de ésta, es lo que se desea regalar a Franquilandia, por los motivos que sea, no muy honestos cuando en el secreto se guardan. Porque España, la verdadera España que libremente dejó fijado en su Constitución lo que quería ser, dice en su artículo 1.º «España es una República democrática de trabajadores de toda clase, que se organiza en régimen de libertad y de justicia»; en el 6.º, expresaba: «España renuncia a la guerra como instrumento de política nacional»; y en el 7.º, hace tajante afirmación de que «el Estado español acatará las normas universales del Derecho internacional, incorporándolas a su derecho positivo». Esa España, que es la única que ha podido expresar con libertad completa sus deseos y sentimientos, ni ambicionaba llegar donde otras potencias europeas, ni pedía ayudas a cambio de venderse en pública subasta, ni reflejo aspiraciones internacionales. Franco, sí. El Caudillo, la única voz ilegal de Franquilandia, ha expuesto su deseo de llegar donde llegaron otras potencias europeas: la Alemania hitleriana y la Italia de Mussolini; ha mendigado ayudas, y las sigue pidiendo para poder existir y hasta ha dado a cambio algunos trozos de España, ¡de nuestra España! Franco, es expuso las aspiraciones internacionales de Franquilandia: crear el Imperio español, para lo que pedía a Hitler, además de Gibraltar, todos los territorios que Francia poseía en África. Nada menos. Si el dictador alemán hubiera accedido a la petición del Caudillo, puede que después éste hubiera solicitado alguna parcela del territorio de las «podridas» democracias, de esas mismas «podridas» democracias que ahora intentan dar rango de persona decente al Caudillo.

De acuerdo contigo, compañero «Luis de la Mirandilla»: los conservadores ingleses no regularán Gibraltar a Franco si no se lo ordenan los norteamericanos. Las «maneras» de esos conservadores están más que demostradas ante las aspiraciones de pueblos que son más difíciles de paliar que las de un peñón donde hasta los monjes gesticulan en inglés. Pero la proposición que brinda al autor del artículo que te sacó de tus casillas y a los conservadores de la rubia Alcaide, lleva una perversa intención en el fondo contra el Caudillo. Como si olvidaras que el Caudillo, además de Caudillo, es todo un generalísimo. Un generalísimo puede aceptar, sin ponerse colorado, oro — si son grandes tienen más «mérito» — con motivo de que le regalen medallas de considerarle el primer pelotari del Imperio, el primer vendedor de gomas para los paraguas, el primero en todo lo que no importa que. Un generalísimo puede admitir que le regalen el nombramiento de Alcaide mayor del Mar, de doctor «honoris causa» de universidades o vendedores Universidades, la coilella de la Gracia de Dios, la invocación en la santa misa... Pero un generalísimo no puede aceptar, sin que se sonroje su honor de generalísimo hasta la bota del gorrijo, que su Imperio se agrande con un penón regalado. No. Eso no sería un regalo. Resultaría el más repugnante desprestigio ante la humanidad. Porque un generalísimo de la talla del Caudillo, si necesita un peñón, lo conquista a la cabeza de sus agueridas tropas de camisas viejas, de margaritas y de pelayos, entre olor a pólvora y estampido de cañones, montado en caballo andaluz, como el vino de Jerez, en una mano la victoriosa bandera imperial que pasó por Guernica y tantos sitios españoles y en la otra la espada de la Victoria teñida en sangre enemiga, la misma espada que un día depositó, bajo palio, en el templo para señalar la complicidad de la Iglesia en el salvador Movimiento.

Luis González ROMERA

ningún Estado del mundo haya enviado tantos como España. A tan pródigo visitase, justo es que la gran República de ultramar corresponda conforme aconsejan las más elementales normas de la buena educación. Si no hubiera otras razones, que seguramente las hay, la cortesía se basta y se sobra para justificar la jira por tierras del Caudillo de mister Douglas Mac Kay, ministro del Interior del Gobierno de Washington.

Mister Kay ha sido recibido al descender del avión, además de por sus compatriotas, por el señor Aguirre, secretario del protocolo del ministro de Asuntos Exteriores. También ha sido este mismo departamento el que organizó una comida en honor del ministro norteamericano; pero ni al bajar del avión estuvo presente ningún ministro, cuando estaba muy obligado a hacerlo el señor Blas Pérez por tratarse de colega tan importante y el de Asuntos Exteriores, por la cortesía que se debe al país que tantos bienes hace llover sobre España, ni en la comida hubo otro ministro que el de Industria, señor Planell, que lo estuvo más como particular que como ministro.

El ministro de Asuntos Exteriores salió del paso, y cumpliendo a medias, por intermedio del personal subalterno de su departamento, el señor Blas Pérez hizo muy mal papel no rindiendo los honores del hogar español al personaje estadounidense. Por más de un motivo estaba obligado a hacerlo. Para ofrecerle la custodia de la policía española, para ilustrar al viajero cómo se cazan los sujetos de lejos o de cerca huelan a comunista, para fraternizar con un ministro que ejerce en los Estados Unidos función similar a la suya. Aunque está clara la obligación, Blas Pérez desmintió la tradicional cortesía española, grave torpeza que nos deja muy mal parados ante los norteamericanos.

Sin embargo, sin contar otras varias explicaciones, hay dos eximentes para disculpar al ministro de la Gobernación. Una, y no la menos importante, consiste en que la función de ministro de la policía en la España del Caudillo no es grano de anís. Hay que vivir en constante estado de alerta y no le queda al ministro tiempo libre para perderlo en vanas cortesías. A lo sumo, de unas a breves, puede distraer unos minutos para adornar a las grandes damas del Reino. Y han de ser muy altas, como doña Carmen Polo de Franco, para que don Blas se desplace y deje al cuidado de otros el gobierno de la policía. En un país donde se acabó con el peligro comunista, los Fouché no duermen tranquilos.

La otra explicación viene de que a mister Mac Kay se le ocurrió declarar a los periodistas españoles que convenía destacar la diferencia que existe entre él y su colega español. El, mister Kay, no tiene «jurisdicción» sobre las fuerzas de Interior o Policía. Es seguro que don Blas se habrá dicho para su capote: «Si ese señor no tiene nada que ver con la policía, yo nada

La mosca en la sopa

(Viene de la cuarta pág.)

tengo que ver con él.» Mister Douglas Mac Kay se guardó muy bien de que no le confundieran con un Blas Pérez cualquiera. A este desprecio, el polizonte mayor del reino respondió haciendo como que ignoraba al ministro yanqui y a sus delicadas diferenciaciones. Amor con amor se paga.

Otro toque a la vivienda. — Cumpliendo lo prometido, Cortuero Sendagorta, en «Arriba» del 3 de junio, sigue exponiendo sus reflexiones en torno al problema de la vivienda en España. No deja de enumerar los esmeros que de un lado y de otro se efectúan para resolverlo, al menos, atenuar la crudeza y dolorosa situación de este problema que afecta a 15 millones de individuos reunidos en unos 3 millones de familias españolas. Mas, a lo que parece, esos esfuerzos y cuantos se intentan en el mismo sentido, tropezarán con las deficiencias de la estructura económica del país que no puede producir los elementos imprescindibles que el grado de construcción de viviendas necesita España. Para probarlo, analiza la producción de materias primas necesarias y el índice de la demanda que el país formula cada año. De este análisis resulta que:

a) Para abastecer el mercado español en cemento, serían precisas 5.731.982 toneladas métricas de cemento y la producción nacional sólo alcanzó en 1954 la cifra de 3.308.000 toneladas. Aunque se promete una mayor producción para el año en curso, Cortuero Sendagorta duda de que el aumento pueda resolver el déficit existente entre producción y consumo, porque el 68,5 por ciento del capital, el 87 por 100 de la capacidad de producción y el 84 por 100 de la producción efectiva de la industria del cemento está en manos de un oligopolio o grupo monopolista que no tiene excesivo entusiasmo en aumentar la producción por temor a que baje el precio del cemento.

b) Para no obstaculizar la construcción por falta de acero, sería necesario una producción de 1.100.000 toneladas de acero, pero la producción nacional del mismo en 1954 llegó a la insuficiente cantidad de 1.100.000 toneladas. Se espera que el complejo industrial de Avilés cubra el déficit cuando, en las postrimerías de 1956, empiece a producir acero. Es decir, en el supuesto de que Avilés produzca acero

algun día, hay que esperar a 1957 para notar el efecto de esa producción; pero para entonces las necesidades habrán crecido y es dudoso que haya bastante acero para la demanda futura a partir de ese año. El cartel español del acero no perderá ocasión para entorpecer todo intento de producción que, por saturación del mercado, deteriore los precios. Los dueños del cemento y del acero, unidos por la alianza de los consejos de administración de las empresas industriales y bancarias más importantes del país, padecen la misma manera. Consideran la patria como un vasto mercado de su exclusiva pertenencia.

c) Pese a la repoblación forestal, a la que el Caudillo consagra tantas horas de insomnio, la producción nacional de madera es y será durante muchos años insuficiente para las necesidades del país, y la construcción, a expensas de una fuerte importación de maderas adecuadas, podría adquirir el ritmo que la penuria de viviendas demanda. ¿Permitirá el Caudillo gastar tantas cuantías divisas se necesitan para aportar ese elemento tan importante? No, el Caudillo no lo permitirá porque no se lo permite a él la economía setemesina que ha parido la Cruzada.

d) Tampoco hay bastantes ladrillos y no por falta de barro especial para fabricarlos, sino porque también aquí existe una conjura monopolística que impide la creación de nuevos centros de producción. Así, pues, el índice de la construcción de viviendas en España no puede cambiar para mejorarlo o su cambio será de poca monta, porque no hay bastante cemento, acero, madera y ladrillos. Materias éstas que no se regatean para la construcción de las bases aéreas y marítimas, para construir los depósitos de armas y explosivos de toda especie, cuarteles para las tropas de ocupación y casitas ultramodernas para los oficiales norteamericanos.

Con esta perspectiva, ante la incompetencia del Caudillo para resolver el problema, ¿tendrá razón el obispo de Madrid-Alcalá al pedir a Dios que ayude a España a dar albergue a sus hijos? Mas ¿cómo se las va a arreglar Dios para vencer la testarudez del hijo predilecto de la Iglesia y el egoísmo monopolista de la pandilla capitalista que produce el cemento, el acero, la madera y los ladrillos?

J. B.



Reuniones de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva del PSOE se ha reunido el miércoles 1 de junio de 1955.

Se designó al compañero Muño para que asista a la concentración que organizan los compañeros de Clermont-Ferrand para el 10 de junio.

Se acuerdan los términos de la contestación al Centro Republicano Español de Montevideo que ha iniciado una gran campaña por la liberación de los presos político-sociales, víctimas del franquismo.

El compañero Parera informó ampliamente de la situación económica del Partido y de nuestro semanario.

La Comisión Ejecutiva del PSOE se ha reunido el miércoles 5 de junio de 1955.

Se dio cuenta de los actos celebrados en Albi el día 5, en los que participaron los compañeros Pascual Tomás, Martínez Dasi y Llopis.

Se designó al compañero Llopis para que represente al Partido en el Congreso que la SFIO celebrará en Asnières del 30 de junio al 3 de julio.

Se registra con satisfacción el donativo de cinco mil francos que el compañero Luis Deltell envía desde Veracruz para los gastos del Congreso.

La Comisión Ejecutiva conoció y agradeció las vigorosas instrucciones que el Partido Socialdemócrata alemán ha dado a sus afiliados para el caso en que el representante de los sindicatos falangistas, Solís, osara querer entrar en relación con los trabajadores alemanes durante su estancia en la República federal.

MONTAUBAN

Nuestra Agrupación se reunió recientemente en Asamblea en el Café Universo, asistiendo en representación de la Comisión Ejecutiva el compañero José Barriero, a quien se le confirió la presidencia de las tareas, actuando de secretario de actas el camarada Luengo.

Fueron nombrados para la Comisión Revisora de Cuentas Santiago López, Paulino Martín y José Suárez. Quedó aprobado por unanimidad dicho organismo del modo siguiente: Presidente, Antonio Cabanillas; secretario, Manuel Falcón; tesorero, Tertuliano Sánchez; vocales, Ezequiel Fernández y Pantaleón Mondragón.

El representante de la Ejecutiva, compañero Barriero, pronunció unas palabras felicitando el ambiente de cordialidad en que la reunión se había desarrollado y alentó al nuevo Comité para que realizara una labor fructífera en bien del Partido y de España. — L.

Aviso. — A fin de facilitar el pago de las cuotas ordinarias y la extraordinaria de 120 fr. para subvenir a los gastos que origine el VI Congreso ordinario del Partido, se advierte, todos los compañeros de la Agrupación Socialista de Montauban que todos los domingos, de diez a doce de la mañana, en el Café Universo, los tesoreros de la Sección, y Pantaleón Mondragón, vocal del Comité, compañeros Tertuliano Sánchez, Esteban y a disposición para los afiliados a los fines de la cotización. — El Comité.

ARTEMIO

La Iglesia católica romana olvidando sus compromisos solemnemente adquiridos y aceptados y firmados en el Acuerdo Religioso de 1912.

Eutrapelia

Telegramas urgentes

MEJOR QUE EN RUSIA

Madrid. — El ministro de Justicia falangista ha inaugurado las nuevas instalaciones de la Prisión Provincial de Madrid después de haber sido bendecidas éstas por el obispo doctor Lahiguera. El «ministro» declaró: «... los locutores son modernísimos y los presos podrán conversar con sus familias y sin guardias de vista, ya que las conversaciones serán recogidas en cinta magnetofónica. Los presos estarán separados en polígonos, comunes o de otra naturaleza.»

El ministro tiene razón. Nada de guardias de vista en las comunicaciones entre presos y familiares, ya que al fin y a la postre son hombres y pueden sentirse humanos. Implántese la cinta magnetofónica incluso para conocer lo que piensan los españoles, y después ahorquense con ella los falangistas.

El Boletín Oficial franquista ha publicado un decreto-ley declarando inconstitucionales los cargos de ministro, subsecretario, directores generales y asimilados en la dirección del Estado y del Movimiento, con el desempeño de funciones en empresas privadas, mercantiles, civiles y consorcios. La divulgación de tal noticia produjo justificado pánico en bolsa. Es cosa sabida que los negocios del 90 por 100 de empresas privadas y mercantiles son una prolongación apenas disimulada de los despachos oficiales del falangismo.

Algunos de los falangistas tocados con la orden de incompatibilidad recordó la comedia de Pagnol «Topaze», y en el acto quedó constituida la Cofradía de los hombres de paja.

He aquí la primera lista de los que tendrán que buscar su hombre de paja: Nicolás Franco, embajador en Lisboa, es presidente de la Sociedad «Renault», de Valladolid.

José María Arellaza, embajador en Washington, es consejero de la General Eléctrica Española.

Miguel Primo de Rivera, embajador en Londres, es consejero de la Naviera Bilbaína.

Antonio María Aguirre, embajador en Bonn, es secretario de la empresa de construcciones «Agroman».

Ricardo Oreja, subsecretario de Justicia, es presidente de la Sociedad «Agroman» y de la Unión Cerrajería.

Raimundo Fernández Cuesta, ministro secretario de la Falange, es presidente del Banco Rural, en cuyo Consejo de Administración figuran el conde de Valdeleón, ministro de Obras Públicas; Rafael Castany, ministro de Agricultura; Carlos Pinilla, director general, etc.

Por las copias, X. X. Madrid.

NUEVOS GIBRALTARES

Han sido declaradas urgentes todas las obras que, en relación con el acuerdo Madrid-Washington, han de realizarse en el Sella, Alicante, Motril y Guadalupe (Granada), Rosas y Cadaqués (Gerona).

Naturalmente que sí. Urgencia suma. Háganse las obras. Repártense los beneficios previstos. Hágase todo con urgencia por si acaso posibles conversaciones internacionales se resumieran por una disminución de la presencia americana en la vida española.

SE OEDEN MERCADOS

El vertical «industrialista» Solís Ruiz ha dicho en Bonn que los alemanes están dispuestos a invertir capitales en España. ¿Qué más da? El capitalismo americano, inglés, belga, suizo, francés, italiano y el de los países escandinavos han clavado sus reales en España. El falangismo lo ha vendido todo. Es el único camino posible por el cual pueden marchar cantando: ¡España, imperio del hambre y del deshonor político!

TRIBUNALES DE HONOR

Ha sido autorizada la creación de tribunales de honor encargados de juzgar la conducta de los hombres que escriben en los periódicos falangistas. Consideramos inútil la autorización. El honor — como sembró nuestro clásico — es patrimonio del alma y el alma sólo es de Dios. Difícilmente, muy difícilmente se puede conjugar el tener honor personal y escribir en los periódicos falangistas. El honor se rebela contra la mentira, el cohecho, la injusticia y la inmundicia. ¿Qué es España hoy bajo la férula falangista más que un mercado de hombres y de honras ante el silencio de todos los periódicos?

¿Dejen en paz los preceptos del honor, que esas no son flores que puedan servir al falangismo!

Por las copias, X. X. Madrid.

Crónica de Cuba

¿Por un Japón cristiano?

A CABA de constituirse en La Habana un flamante «Comité por un Japón Cristiano», y debemos presentar ante la opinión de nuestros lectores algunas reflexiones personales. No creemos que sea oportuno ese movimiento de gran intensidad proselitista católico-romano, que parece se ha ordenado por el Vaticano. El hombre en el Extremo Oriente no está para confites... Y este de la intensificación del cristianismo romano es acaso de los más peligrosos. El catolicismo papal está completamente fracasado en el Japón desde el desdichado incidente de 1857 en que un marino español del navío «San Felipe» declaró ante un tribunal japonés que los grandes territorios que poseían los españoles se debían a que «los misioneros preparaban el terreno y luego los soldados lo ocupaban».

Imposible ha sido, a pesar de los años y años transcurridos, quitar a los japoneses esta mala idea de los misioneros católicos. Es por esto por lo que se promulgó la ley llamada «Kosatsu», prohibiendo predicar el cristianismo, la cual no fue derogada hasta 1873, y justo es proclamarlo, por la gran campaña desarrollada por los laicos dirigidos por Itagaki, quien, luchando contra los abusos de las religiones sintéticas y budista, que eran las más importantes en el país, pidió una vez y

otra la libertad de cultos, lográndolo al fin, cuando consiguió una gran masa de liberales occidentales que formaron el «Ji-yo-to» (partido liberal). ¿Qué curioso sarcasmo! El catolicismo fue salvado en el Japón precisamente por el hombre a quien se llamaba el «Rousseau japonés». Los enemigos del laicismo y de la libertad de cultos en todo el mundo deben su salvación en el Japón al laicismo y a la libertad de cultos... Fue por esta corriente creada por el librepensador Itagaki como, contra la oposición de todas las demás religiones, se dio libre paso a las religiones cristianas, cuyas Misiones empezaron a establecerse en el Japón desde el año 1859. Y es a ellas, con su progreso cultural, a las que se debió sin duda el despertar del Japón en el sentido de europeización que alcanzó prontamente. La Iglesia presbiteriana fue una de las que más se distinguió, convirtiéndose al cristianismo, a miembros prominentes del partido liberal. En el momento del advenimiento de este partido, no habían quedado en todo el Imperio, fuera de algunos pocos discípulos clandestinos de la religión católica-romana — sino «cuatro cristianos». Y en 1899 había ya 31.000 japoneses convertidos al protestantismo. Todo esto después de una persecución contra los cristianos que llegó hasta provocar la expulsión

de la Compañía de Jesús, un terrible bombardeo de la escuela inglesa y la ocupación de la bahía de Uraga por la flota del comodoro Perry el 7 de julio de 1853.

Es debido al apoyo de las Iglesias Reformadas como se salvó la cristianización del Japón, perdida estupidamente por la egolatría del catolicismo romano infortunadamente puesta al descubierto por un desdichado charlatán marino español. El primer intento de presentar el Nuevo Testamento en japonés se debe a M. Goble, de la Misión Baptista Norteamericana.

Mas la lucha no fue fácil. El budismo se defendió energicamente desde el seno de la familia japonesa, y las alteraciones de orden público, eran tan frecuentes que el Gobierno japonés tuvo que propiciar la celebración de la Conferencia llamada de «Las Tres Religiones», esto es: la Cristiana, la Budista y la Católica romana, las reformadas, la griega ortodoxa y principalmente las misiones de Rusia, firmando solemnemente el «statu quo» del acuerdo religioso por el que se prohibe el establecimiento de más Misiones extranjeras, las que deben valerse únicamente de sus propios medios, sin aportaciones extrañas, quedando los bienes sujetos a declaración jurada, así como los ingresos,

para evitar envíos exteriores...

Y bien; después de esta somera historia de la cristianización del Japón, con estos antecedentes, ¿qué es lo que pretende la Iglesia católica romana? ¿Burlar al acuerdo? ¿Aprovechase de la ocupación extranjera para, a la sombra de las armas de los Estados Unidos lanzarse a una captación aislada de las masas japonesas, atormentadas hoy por las más terribles amenazas?

Consideramos que este paso de avance que traiciona lo pactado con la religión budista, la cual hoy no puede defenderse por estar dominada por los comunistas en China, donde tiene en Alta Dirección, es muy peligroso. Es una siembra para un futuro no lejano de mayores complicaciones religiosas y políticas, y nosotros creemos que ya tenemos bastante... De ningún modo debe hacerse cierto el recelo japonés de que «los misioneros traen los soldados».

Los católicos-romanos debieran comprender que les conviene esperar a que el Japón no esté bajo las armas que lo ocupan y que el budismo y el sintoísmo no puedan decir jamás que la religión cristiana se impuso allí por una «Santa Cruzada» que destruyó a Hiroshima... ¡No! ¡No! No es el momento histórico para esa campaña de cristianización que ha empezado por sí sola

De España

La mosca en la sopa

Soluciones falangistas. — Aun no se han diluido en el olvido el eco de las palabras del Caudillo en las «Cortes» y ante el director de la revista «U.S. News and World Report», donde aseguraba que lo más importante de lo conseguido por su régimen es «la recuperación económica de España y la elevación del nivel social de los españoles», cuando Javier Martínez de Bedoya —falangista de primera fila— declara en reciente artículo que:

«La presión demográfica compromete la mayor parte de las realizaciones sociales y planes económicos.

—Que España no puede permitirse el lujo de sobrepasar la cifra de 30 millones de habitantes.

—Sin embargo, De Bedoya estima que no debe practicarse el malthusianismo.

—La buena solución consiste en exportar el excedente de población de la misma manera que Norteamérica exporta los excedentes agrícolas.

—De un tiro se matarían dos pájaros: evitar la imposibilidad de alimentar con los recursos indígenas a más de 30 millones de habitantes; aumentar la entrada de divisas ultramarinas gracias a los envíos que harían los nuevos indios a sus respectivas familias.

—Para rodear la operación de toda la seriedad que es de regla en las transacciones comerciales, el Gobierno español habría de garantizar la repatriación de los exportables que no dieran satisfacción al país importador y la repatriación se efectuaría a cargo del Gobierno del Caudillo. De Bedoya ofrece las mismas garantías comerciales que se ofrecen ahora a los compradores por correspondencia: derecho a devolver la mercancía pedida cuando ésta no reúne las cualidades que de ella esperaba el comprador.

Aseguramos al lector que esta interpretación del artículo de Javier Martínez de Bedoya está hecha con la honesta fidelidad que caracteriza a nuestro semanario. No hay en ella fantasía ni mala fe, si quiera el articulista presente las cosas vestidas con ropaje más atrayente y no se vislumbra en su trabajo el menor atisbo de ironía.

La interpretación cristiana de la vida, adorno y privilegio del francofalangismo; la constante oposición del Caudillo y de sus hombres a considerar

el trabajo como una mercancía; la enemiga del Movimiento a la demoníaca consigna del marxismo de «desintegrar la familia», claro está que no entran en el campo de las preocupaciones del señor De Bedoya.

A las familias españolas no les vendría mal un poco de malthusianismo. Sin llegar a recomendar el teórico malthusianismo absoluto que practican curas, frailes y monjas, enérgicos enemigos del malthusianismo que practican los ricos banqueros e industriales españoles, quienes deben gozar del beneficio de la Iglesia a juzgar por la buena amistad que reina entre aquéllos y ésta. Pero como esta razonable idea del señor Malthus dudamos que pueda ser admitida por la sociedad francofalangista, y tampoco es una solución, sino un paliativo al drama de España, recomendamos al señor De Bedoya abogue por medidas más eficaces, tales como:

—Reforma agraria que implique una juiciosa redistribución de la tierra con eliminación del latifundismo abusivo, de la parcelación irracional de la tierra, de las prácticas en desuso para el laboreo de la tierra. Intensificación de la política de riegos y colonización agrícola. Creación de una red de estaciones agropecuarias a cargo de ingenieros agropecuarios con dotación de maquinaria moderna y personal técnico adecuado. Préstamos sin interés, o muy reducido, a los campesinos para proveer de instrumental agrícola moderno, abonos y semillas. Créditos para la readaptación del suelo a cultivos más eficaces, más útiles o más convenientes a la economía de la nación.

—Escolaridad obligatoria hasta los dieciocho años. Instituciones psicótécnicas a fin de encauzar la vocación profesional y preparación intensiva de los jóvenes campesinos para que vayan a la tierra con una preparación adecuada a la profesión para la cual cada uno ha sido seleccionado por la escuela.

—Retiro obrero, no en función de la edad, sino a medida que lo imponga un exceso de juventud innecesaria, sin perjuicio de establecer una edad límite para alcanzar el retiro obligatorio. Indemnización de retiro que permita vivir al viejo trabajador sin agobios.

—Nacionalización de la Banca, de la industria eléctrica, de las fuentes de materias, de energía y de la industria siderometalúrgica, única manera de realizar una planificación económica por medio de la cual se evite el paro obrero. Sin embargo, el Estado habría de organizar el seguro contra el paro.

Como no es propósito nuestro realizar la revolución socialista, habida cuenta de que sugerimos ideas para que las pueda defender el señor De Bedoya, sin gran esperanza de la montañaz burguesa española, no vemos inconveniente en que las nacionalizaciones se hagan mediante indemnización tomando de base el capital imponible.

—Todo cuanto precede habría de ser complementado con una reforma de la ley del impuesto sobre la renta, dando a la ley española parigual sentido que tiene la sueca.

ALBI

La Journée Antifasciste d'Amitié Franco-Espagnole du 5 Juin

Il est extrêmement étonnant de constater que, même après seize ans d'exil, les républicains espagnols n'hésitent pas à accourir de tous les coins du département et des départements voisins, pour se grouper autour de leurs leaders, témoignant ainsi d'une foi inébranlable en leur idéal et d'un espoir jamais éteint.

LE MEETING DU GYMNASÉ

Dans la matinée du dimanche, cinq cents personnes remplassaient à Albi, la grande salle du Gymnase où furent prononcés des discours d'un grand intérêt politique en ce qui concerne l'Espagne et d'une haute tenue, ceci dans une atmosphère de chaleur humaine que seuls savent créer nos amis d'Espagne. La réunion était présidée par Gauderoy, secrétaire de la section d'Albi. On remarquait sur l'estrade Gauderoy, trésorier de la section; Larroque, conseiller général; Fabre, secrétaire de F. G. Gauderoy, conseiller municipal; Léon Rouzeau, conseiller municipal de Castres.

MARTINEZ DASI

Martinez Dasi, secrétaire général des J.S. espagnols, s'adressa à ses jeunes camarades: «Vous êtes la force de l'avenir», leur dit-il. Etre un jeune socialiste, c'est incarner des responsabilités supérieures. Vous devez montrer le chemin aux générations qui montent, vous familiariser, tous les jours un peu plus, avec la doctrine socialiste, approfondir les problèmes difficiles, travailler en profondeur et non en surface, avoir le souci de la qualité ainsi que celui de la quantité. Il insiste sur le fait qu'on est à la veille d'une révolution économique et politique mondiale et, sans doute d'un changement profond en Espagne, où les jeunes eux-mêmes dans les universités et dans les usines semblent vouloir secouer le joug.

L'immense majorité des jeunes, en Espagne, n'éprouve que répugnance, vis-à-vis du régime. Beaucoup se refusent à incorporer aux formations juvéniles falangistes, et on peut lire des protestations dans la presse.

L'Espagne est une vaste étendue stérile, prête à recevoir la bonne semence. C'est vous qui lui apporterez. Quand la voix du socialisme pourra se faire entendre en Espagne, notre organisation sera capable de soulever des mondes, mais tout cela ne se fera qu'en fonction de la préparation des jeunes. De chaque d'eux doit naître un organisateur. Chacun, aussi modeste qu'il soit, doit acquérir l'expérience, la confiance en soi et se dire qu'il a une mission à remplir, qu'il est une espérance et une promesse pour les jours qui viennent.

Martinez Dasi invite les jeunes à se préparer aux tâches futures: non seulement ils doivent s'occuper de leur formation technique, de leur culture personnelle et de leur éducation socialiste, mais ils doivent s'organiser pour l'action.

«Vous êtes la grande réserve mobile de l'exil. Le Socialisme existait avant Franco. Il continue à vivre malgré lui. Et les dirigeants ne sont pas éternels. Qui dit socialisme, dit travail et justice, respect et bonté.»

PAUL SION

Député du Pas-de-Calais, apporte le salut fraternel des populations laborieuses du Nord et du Pas-de-Calais, de la corporation minière toute entière.

PASCUAL TOMAS

secrétaire général de l'U.G.T., évoque les belles réunions du passé et assure que l'émigration espagnole est une force positive que la dictature franquiste ne pourra jamais détruire.

Pourrait-il met en garde les réfugiés contre les dangers de l'émigration, dangers qui sont liés au temps qui passe: il ne faut pas que des soucis d'ordre économique et de survie nous empêchent de continuer à vivre au cœur des exilés. Dans les camps de concentration, chacun portait en soi cette émotion idéale, cette ferveur si nécessaire à la défense des idées.

D'autre part, les réfugiés doivent élever leurs enfants dans l'amour de l'Espagne républicaine, continuer à leur parler dans la langue maternelle; il se trouve que de nombreux petits Espagnols ayant quitté très tôt l'Espagne au moment de l'exode ou étant nés en France, parlent un français impeccable, ont acquis une certaine culture — dont nous sommes fiers, bien sûr — mais sont incapables de s'exprimer en espagnol.

C'est pour l'Espagne, c'est les yeux tournés vers l'Espagne que nous enfants devons nous forger.

Buena jornada, buena de verdad, la del 5 de junio, en Albi. Nuestros compañeros del Tarn —Partido, Unión y Juventudes— de acuerdo con los compañeros de la SFIO, organizaron un gran acto antifascista y de amistad franco-española. El programa fue completo: por la mañana, un gran mitin; por la tarde, una magnífica función teatral; por la noche, un baile muy animado. Daba gusto ver llegar a la ciudad de Jaurès los autobuses repletos de compañeros que con sus familias venían a pasar el día con los compañeros del departamento.

En el mitin, tres compañeros españoles —Dasi, Pascual Tomás y Llopis—, y tres compañeros franceses —Paul Sion, Fernand Verdeille y Maurice Deixonne—, examinaron los problemas que interesan a España y al mundo. El auditorio siguió con atención creciente los discursos, que interrumpió constantemente con grandes aplausos. Hacía mucho tiempo que no se había visto un auditorio tan vehemente, tan identificado con los oradores.

Por la tarde, en el teatro Municipal, el grupo «Tomás Meabe» de nuestras Juventudes de Toulouse, representó «Madre Paz», arrancando muchas ovaciones, que tampoco se escatimaron para el espectáculo de variedades con que se cerró la parte artística de la jornada. Y por la noche, baile, baile y más baile.

* Política, arte, alegría... De todo hubo en la jornada del 5 de junio. Los socialistas españoles y los socialistas franceses fraternizaron una vez más, dando un alto ejemplo de solidaridad.

A continuación reproducimos lo que ha publicado «La République du Tarn» de la jornada del domingo.

Buena, buena de verdad, fué la jornada antifascista y de amistad franco-española.

mouvements séditionnels au voisinage des frontières.

Les choses en sont arrivées à un tel point que des protestations s'élèvent de toutes parts, car ceci se passe au pays — des grands ciempiés sous la lune —. Des catholiques eux-mêmes se sont indignés: Un régime qui a choisi contre l'homme ment, quand il prétend parler au nom de Dieu, lisons dans le journal «La Croix», et sous la plume de Gibbon — si les catholiques ne subsistent que comme institution, il est condamné à mort comme religion.

De tels excès ont été commis qu'on sent une rupture entre Franco et l'Eglise. Celle-ci semble se détacher du Régime (peut-être d'ailleurs sent-elle que le navire est en train de couler, l'avenir). L'Eglise s'en prend maintenant à la Phalange, revendique le droit de former, toute seule et pour elle, les dirigeants de la société espagnole de demain. Franco l'empêche de le faire. Le cardinal Saura et obtient la démission du directeur du journal «Ecclesia», qui proteste contre la censure, pourtant sa position est menacée. Une vague d'anti-cléricisme sévit, en ce moment, dans les milieux où se trouvent les Universités. Mais personne ne saurait être dupe de ce double jeu de l'Eglise. Il est trop tard. Tous les excès commis ne sauraient être effacés.

Deixonne assure d'autre part que le parti socialiste a toujours revendiqué, pour les travailleurs espagnols, les mêmes droits que pour les travailleurs français.

Et il s'élève devant ce grand peuple espagnol qui, asservi par la force, est en train de frayer les chemins de la revanche et de la liberté.

RODOLFO LLOPIS

Rodolfo Llopis, secrétaire général du P.S.O.E., brosse un tableau de la situation internationale et de ses répercussions en Espagne: la disparition, dans le monde, de nombreux sujets de friction, les progrès accomplis par la Commission du Désarmement, l'espoir que naîtra la Conférence des Quatre Grands, tout cela laisse prévoir qu'on s'achemine vers une période d'apaisement, de détente internationale. Cette détente, qui a permis du côté de Franco, qui a toujours joué la carte de l'agression soviétique et lui doit son maintien au pouvoir, comme on lui doit l'idée d'un système de défense périphérique.

La situation internationale se modifiant, entraînera des changements dans la stratégie militaire, ainsi qu'une modification de l'attitude des pays démocratiques, vis-à-vis du régime franquiste. Les généraux espagnols, ainsi que d'autres forces du régime franquiste le savent bien et se préparent à cette éventualité éventuelle. On a posé déjà publiquement le problème de la succession de Franco.

L'orateur dénonce ensuite la campagne franquiste contre les réfugiés espagnols dont l'existence suffirait à faire condamner le régime. Usant d'un infâme procédé de chantage, Franco demande en échange de sa collaboration dans l'affaire marocaine, l'application de certaines mesures touchant les républicains espagnols.

Après avoir rappelé que ces derniers, profondément reconnaissants à la France, terre d'asile, qui les a si généreusement accueillis, se sont bien gardés de se mêler jamais des problèmes intérieurs du pays, et ont su rester dignes de généraux français, Rodolfo Llopis s'adresse aux parlementaires de la SFIO, présents dans la salle: «La France a parfaitement le droit de faire la politique qu'elle juge nécessaire dans l'intérêt du pays, mais il ne nous semble pas possible qu'elle puisse utiliser les réfugiés espagnols comme monnaie d'échange. L'insistance que met certains journaux à parler de ces transactions que la Commission des quatre Grands, l'Assemblée d'ailleurs, nous autorise, chers camarades, à vous demander de rester vigilants.»

Maurice Deixonne intervient à nouveau pour assurer les Espagnols de l'appui du Parti Socialiste, dans ce département, en particulier. Il souhaite que les Etats-Unis à qui la France doit, par ailleurs, tant de reconnaissance, ne mettent pas le Parti Socialiste dans l'obligation de choisir entre l'amitié avec les Etats-Unis et l'amitié avec l'Espagne républicaine.

Depuis que les réfugiés espagnols du Tarn ont décidé d'appeler Deixonne, notre député, il est habitué à leurs ovations. Mais celle qui salua ces derniers mots fut indescriptible.

LA MANIFESTATION ARTISTIQUE

Dans l'après-midi, au Théâtre Municipal, le groupe artistique «Tomás Meabe» (des Jeunes Socialistes de Toulouse) se produisit devant un public enthousiaste. Au programme, un spectacle de variétés où dominaient le flamenco, et une pièce de Joaquin Dicenta «Madre Paz», toute entière dirigée contre la guerre et jouée avec beaucoup d'âme.

Un bal au Gymnase terminait cette belle, cette bonne journée.

Estoy convencido de que el único medio de suprimir la opresión es el establecimiento de una sociedad socialista donde el sistema de educación estaría guiado por las leyes de la inteligencia. —EINSTEIN.

Cambios variados

Una crítica de mister Ford

Si como el 25 de julio de cada año hace el Caudillo —o un mandatario de alta jerarquía— la ofrenda de España al Apóstol Santiago en la catedral de Compostela, también cada año —y por mandato de alta jerarquía— al reunirse la Cámara de Comercio Norteamericana, en Madrid o en Barcelona, se preocupa Franco de reclamar más dólares a sus nuevos protectores de Washington. Cerebrona que los norteamericanos ya van pensando en suprimir para quitarse de encima al pedigrío de turno, inevitable jerarquía mendicante, quien entre palabras de loa y amistad presenta los sempiternos argumentos cuya conclusión es pedir más dólares.

Como no podía faltar lo que ya constituye regla, la reunión de la Cámara de Comercio Norteamericana de Barcelona ha servido de alta tribuna al señor Arburia, ministro de Comercio del invicto Caudillo. Antes del hacer uso de la palabra —ya todos los presentes y hasta los ausentes sabían poco más o menos lo que iba a decir o pedir—, el presidente de dicha Cámara, Mr. Ford, pronunció un discurso, a modo de prólogo, al que la prensa del régimen ha procurado darle la poca extensión y resumir de tal manera que los españoles de allá no han podido apreciar la objetividad de algunas de sus afirmaciones al tratar de las dificultades creadas por el régimen a las relaciones comerciales normales de España con el resto de las naciones que, con ella sostienen tratos de esta naturaleza.

Una de las críticas del señor Ford se refería al complicado e inextricable sistema de cambios establecido por el régimen, a modo de compensación que se abren o cierran según el interés de algún grupo industrial o a los intereses del propio régimen para hacer presión sobre determinados productores españoles. Todo queda a merced de los servicios del Caudillo. La competencia industrial y comercial, la ley de la oferta y la demanda y otras leyes económicas válidas en los países modernos, han quedado reducidas al ingenioso régimen de las computas cambiarias, que dominan las corrientes comerciales que, antes de llegar a estas ante tan inverosímil mecanismo, han de remontar escalonados niveles representados por organismos de control, de reparto, de concesiones y autorizaciones.

El señor Ford tuvo la osadía de señalar, entre otras, esa dificultad que mencionamos y pedir que los cambios sean regulares y que la moneda mantenga su valor con la constancia conveniente para el desarrollo del comercio hispano-norteamericano.

Ahí, se dijo el señor Arburia: eso es nada menos que facilitar la libertad de comercio.

S. Martínez DASI

Nuevo folleto de la C.I.O.S.L.

¡Otra farsa más!

La Federación Sindical Mundial, de inspiración comunista, ha puesto recientemente en circulación una «Carta de Derechos Sindicales» que a primera vista parece como si hubiera sido redactada por una organización de verdad se preocupase de preservar e impulsar la libertad de acción del movimiento sindical. Muchas de las demandas que en ella figuran han sido en efecto extraídas del Manifiesto y programa adoptados en el Congreso fundacional de la CIOSL.

Hay argucia indudable en ello en alguna parte, y la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libre ha puesto el dedo en el punto débil en un folleto que aparecerá dentro de poco con el título de «Otra farsa más». Como la FSM admite que el 90 por 100 de sus miembros están en países situados detrás del telón de Acoro, nuestro folleto analiza la «Carta» de la FSM punto por punto y llega a la conclusión de que ninguna de las libertades de que alardea existen en los países de dictadura comunista. Se basa para ello en la evidencia incontrovertible de las leyes hechas públicas por esos países y en las declaraciones que han aparecido en la prensa comunista oficial.

Una «Carta» de cuya aplicación se excluye claramente a las nueve décimas partes de los afiliados de la organización que la ha preparado de-

be inevitablemente, como la CIOSL lo señala, ser clasificada como una farsa y un engaño. La CIOSL mantiene el verdadero propósito de la «Carta» es servir de pretexto para nuevas proposiciones de «unidad de acción» que los comunistas están seguramente en vías de preparar con vistas a sembrar la confusión y la discordia en las filas del movimiento sindical libre.

El folleto proporciona incidentalmente un breve y útil resumen de la acción que la CIOSL ha llevado a cabo en defensa de los derechos sindicales cuando éstos se han visto amenazados o suprimidos por dictadores de diverso matiz, o incluso por Gobiernos democráticos. «La CIOSL —dice— lucha por el reconocimiento de los derechos del hombre y del trabajador en todas partes, y por todas partes se entiende —que no se olvide esto— la Rusia soviética y sus satélites también.»

Es una publicación que debe ser leída por todo sindicalista reflexivo a quien interese mantener la independencia e integridad del movimiento obrero. —FOCOS.

SINDICALISMO FEMENINO

Un millón trecientas mil trabajadoras inglesas han festejado estos días pasados el 24 aniversario de las Conferencias feministas organizadas por las Trade Unions.

Para señalar este acontecimiento, se ha publicado un nuevo folleto titulado «La mujer en el movimiento sindicalista».

Galinsogueña

UN BUEN TELEGRAMA

Con motivo del cincuentenario del diario madrileño «ABC», se ha celebrado un banquete presidido por el marqués de Luca de Tena. Entre las adhesiones leídas en él y publicadas por el periódico, hay una que atrae nuestra atención por su brillantez y por la «maestría» que revela en el empleo de las palabras y de las frases.

Es de don Luis de Galinsogueña, director —de nombramiento gubernativo— de «La Vanguardia Española», de Barcelona, y designado recientemente «periodista de honor» del régimen.

Sin quitarle ni ponerle nada, ni siquiera un comentario con observaciones que no hacen falta para los gustadores de la precisión, de la pureza y de la elegancia en el decir, reproducimos el texto del telegrama del señor de Galinsogueña:

«No pudiendo estar en persona física, estará con ustedes en almuerzo confraternidad, mi corazón palpitante de emociones evocadoras de nuestros gloriosos tiempos heroicos, que han dejado, en mi modesto, pero limpio historial periodístico, el más puro y abnegado blasón. Para todos ustedes y en usted por siempre y para siempre, entrañable abrazo — Luis de Galinsogueña.»

Textos así, breves y emocionados, suelen mostrar fielmente la personalidad de sus autores, sobre todo cuando brotan de una ocasión como esa en que el director de «La Vanguardia» se ha arrancado por galinsogueñas.

El telegrama del señor de Galinsogueña, bien puede servir de modelo en la Escuela Oficial de Periodismo. Leyéndolo hemos pensado en Buffon. Pero no crean los maliciosos que nos hemos acordado del sabio por su condición de zoólogo, sino por aquella frase suya de que «el estilo es el hombre».

A don Luis de Galinsogueña se le puede aplicar la frase de Buffon y también aquello que —con ligera variante— dice el Evangelio: «Por sus telegramas los conoceréis.»

Visita de Juan CORTES representante de los trabajadores colombianos

Recientemente hemos recibido la visita del compañero Juan Cortés Martínez, secretario general de la Confederación Liberal de Trabajadores Colombianos, de vuelta del IV Congreso de la CIOSL celebrado en Viena. Vino acompañado del secretario federal de los Trabajadores del Estado, camarada Robert, que forma parte, en el citado Congreso, de la delegación CGT-FO.

La visita dio ocasión para improvisar una conferencia. El compañero Jimeno, presidente del Comité departamental de la UGT, presentó a los compañeros Robert y Cortés e invitó a los asistentes a preguntar cuanto estimaran conveniente sobre el sindicalismo hispanoamericano y sobre el desarrollo de los trabajos del IV Congreso de la CIOSL.

El compañero Juan Cortés hizo emocionante relato de las luchas llevadas a cabo por los trabajadores colombianos para hacer respetar sus derechos, y sobre los problemas que tienen actualmente planteados. Nos dio su opinión sobre la ORIT, la expansión sindicalista de Perón, la influencia comunista en los Sindicatos y cuantas preocupaciones dominan actualmente a aquellos compañeros.

El compañero Robert, por su parte, contestó a cuantas preguntas se le hicieron respecto a las tesis mantenidas en el Congreso por la delegación CGT-FO, aclarando muchos conceptos desvirtuados por reseñas periodísticas incompletas y parciales.

El buen número de compañeros asistentes a la improvisada conferencia patentaron la complacencia con que habían acogido los interesantes informes. —Corresponsal.

Las buenas costumbres.

Como en los mejores tiempos de la corteja en los que era de buen ver visitarse a domicilio, murmurar y tomar el té, el Gobierno de Washington no quiere dejar incumplidos los deberes que impone la cortesía internacional. Han ido a Estados Unidos varios ministros españoles. Quizás

(Pasa a la tercera pág.)